

# MISIONEROS<sup>®</sup>

REVISTA DE LOS PADRES Y HERMANOS MARYKNOLL

OTOÑO 2024



**ENVIADOS A SANAR**



Pág. 26

“Por la fe sabemos que Jesús nos busca, quiere sanar nuestras heridas, curar nuestros pies de las llagas de un andar cargado de soledad”. —*Papa Francisco*

## ARTÍCULOS

- 10** LLEVANDO LA BANDERA DE LA MISIÓN  
*Por Andrea Moreno-Díaz y Giovana Soria*
- 20** CELEBRANDO UNA VIDA DE FE Y MISIÓN  
*Por Giovana Soria*
- 26** DESAFIANDO PREJUICIOS EN BOLIVIA  
*Por Meinrad Scherer-Emunds*
- 34** EL TRAUMA DE LA MEMORIA  
*Por Linda Donovan, M.M.*
- 40** ESTAR PRESENTE: UN HERMANO EN MISIÓN  
*Por Ryan Thibert, M.M.*
- 44** PUENTES DE SANACIÓN INTERNACIONAL  
*Por Erin Rickwa*
- 50** UNA IGLESIA SINODAL ES MISIONERA  
*Por Lynn F. Monahan*

## SECCIONES

- 3** NOTAS DEL DIRECTOR
- 4** MEDITACIÓN FOTOGRÁFICA
- 8** RELATOS MISIONEROS
- 18** ESPIRITUALIDAD MISIONERA
- 32** EN MEMORIA
- 48** MISIONES EN LATINOAMÉRICA
- 56** ORACIÓN POR LAS VOCACIONES
- 58** JUNTOS EN MISIÓN
- 60** ASUNTOS GLOBALES
- 62** CARTAS

### CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

**PORTADA:** El Padre Charles Ogony (izq.) y el Padre Joshua Maondo, dos nuevos sacerdotes Maryknoll, van acompañados de monaguillos en la celebración de su primera Misa. (Octavio Durán/EE.UU.)  
**CONTRAPORTADA:** Un tapiz con la imagen de San Óscar Romero cuelga de la fachada de la Basílica de San Pedro. El aniversario de su canonización es el 14 de octubre. (CNS/Paul Haring/Vaticano)



## NOTAS DEL DIRECTOR

# EL MUNDO NECESITA SANACIÓN

**A**compañame a felicitar a nuestros nuevos sacerdotes Maryknoll de nuestro artículo de portada. Los Padres Joshua Maondo y Charles Ogony fueron ordenados el 8 de junio en la capilla Nuestra Señora de los Apóstoles en Ossining, Nueva York. Aunque las ordenaciones ya son ocasiones alegres, los compatriotas kenianos le dieron al día un resplandor festivo muy especial. La celebración se amenizó con cantos y bailes al son de irresistibles ritmos africanos.

Después de nuestro artículo sobre la ordenación, el Padre Joseph Veneroso escribe en su columna de Espiritualidad Misionera sobre Jesús como un sanador herido. Este es el tema central de esta edición, enfocado en historias de sanación y cuidado.

Desde Bolivia, el Hermano Maryknoll Ryan Thibert nos cuenta de su ministerio con niños abandonados, huérfanos y abusados, y con 50 residentes de un hogar para ancianos vulnerables. Filo Siles y Joe Loney, una pareja de misioneros laicos Maryknoll en Bolivia, se enfocan en salud, educación, inclusión social y sustento económico para casi 800 niños, adolescentes, adultos y ancianos con discapacidad. Erin Rickwa, una afiliada Maryknoll, escribe sobre su organización sin fines de lucro que se expandió a Tanzania para proveer subvenciones destinadas al cuidado de niños enfermos y discapacitados. Otros artículos describen las décadas de recuperación del trauma del golpe de estado en Chile y la sanación a través del arte en una clínica para enfermos del SIDA en Nairobi.

Como dice el recién ordenado Padre Maondo, el mundo necesita sanación y “de eso se trata la misión”.

—*Lynn F. Monahan, Director Editorial Ejecutivo*

### REVISTA DE LOS PADRES Y HERMANOS MARYKNOLL

Superior General: **Lance P. Nadeau, M.M.**  
Director Editorial Ejecutivo: **Lynn F. Monahan**  
Editora Gerente: **Deirdre Cornell**  
Editora Asociada: **Giovana Soria**  
Editora Asociada: **Andrea Moreno-Díaz**  
Escritor Colaborador: **Joseph R. Veneroso, M.M.**

Directora de Arte: **Diane Mastrogiulio**  
Diseñador Gráfico: **Michael Calvente**  
Diseñadora Gráfica: **Regina Gelfer**  
Enlace, Hermanas Maryknoll: **Mary Ellen Manz, M.M.**



recycled paper

**MARYKNOLL**, la Sociedad Católica de América para las Misiones Extranjeras, Inc., fue establecida en 1911 por los obispos de Estados Unidos para reclutar, entrenar, enviar y sostener misioneros americanos en tierras extranjeras. Maryknoll se mantiene con ofrendas voluntarias y no usa agentes pagados.

**MISIONEROS**™ 2023, Catholic Foreign Mission Society of America, Inc. The title Misioneros™ is registered with the United States Patent and Trademark Office.

**Para más ejemplares o información llame gratis: 1.888.627.9566**

Los Padres y Hermanos Maryknoll, las Hermanas Maryknoll de Santo Domingo y los Misioneros Laicos Maryknoll comparten el nombre Maryknoll y el carisma del compromiso con la misión de Jesucristo, compartiendo el amor de Dios con las personas de todo el mundo. Si bien estas tres organizaciones católicas a menudo trabajan juntas en la misión, cada una es responsable de reclutar y sostener a sus propios misioneros. Los Afiliados Maryknoll es un movimiento agrupado en capítulos locales, tanto en Estados Unidos como en el extranjero, por laicos que buscan reflejar el carisma de Maryknoll dentro del contexto de sus propias vidas, carreras y comunidades.

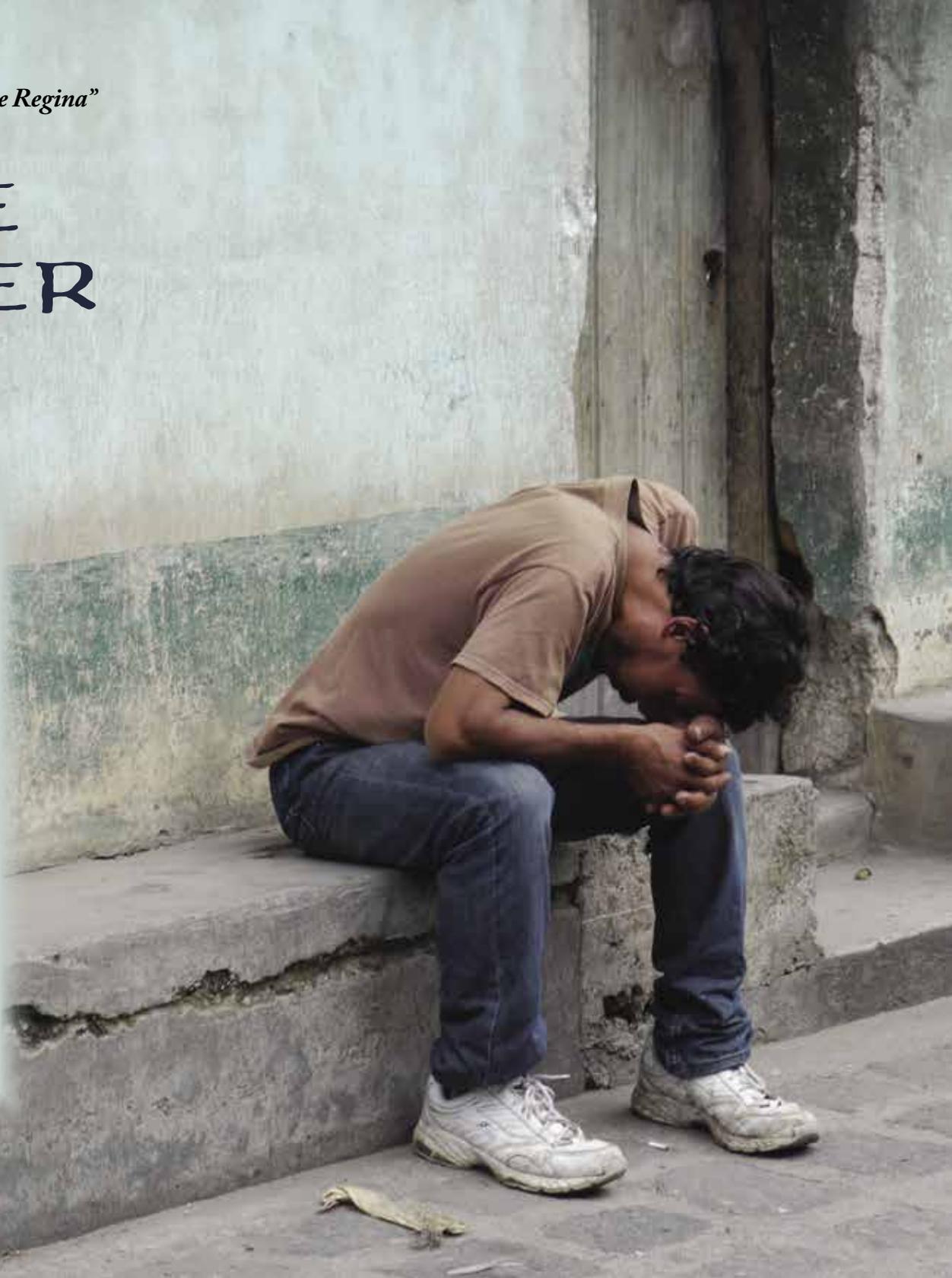
*Meditación fotográfica sobre “este destierro” del “Salve Regina”*

# ANHELO DE PERTENECER

Por Joseph R. Veneroso, M.M.

*Muchísimo peor que deambular solo en el extranjero  
Un extraño en una nación extranjera  
Es regresar al lugar que una vez llamaste hogar  
Y reconocer palabras, pero ya no su significado,  
Ver caras desconocidas en amigos y familiares  
Para luego darte cuenta, en tu sorpresa, que no fueron  
ellos, sino tú quien ha cambiado.*

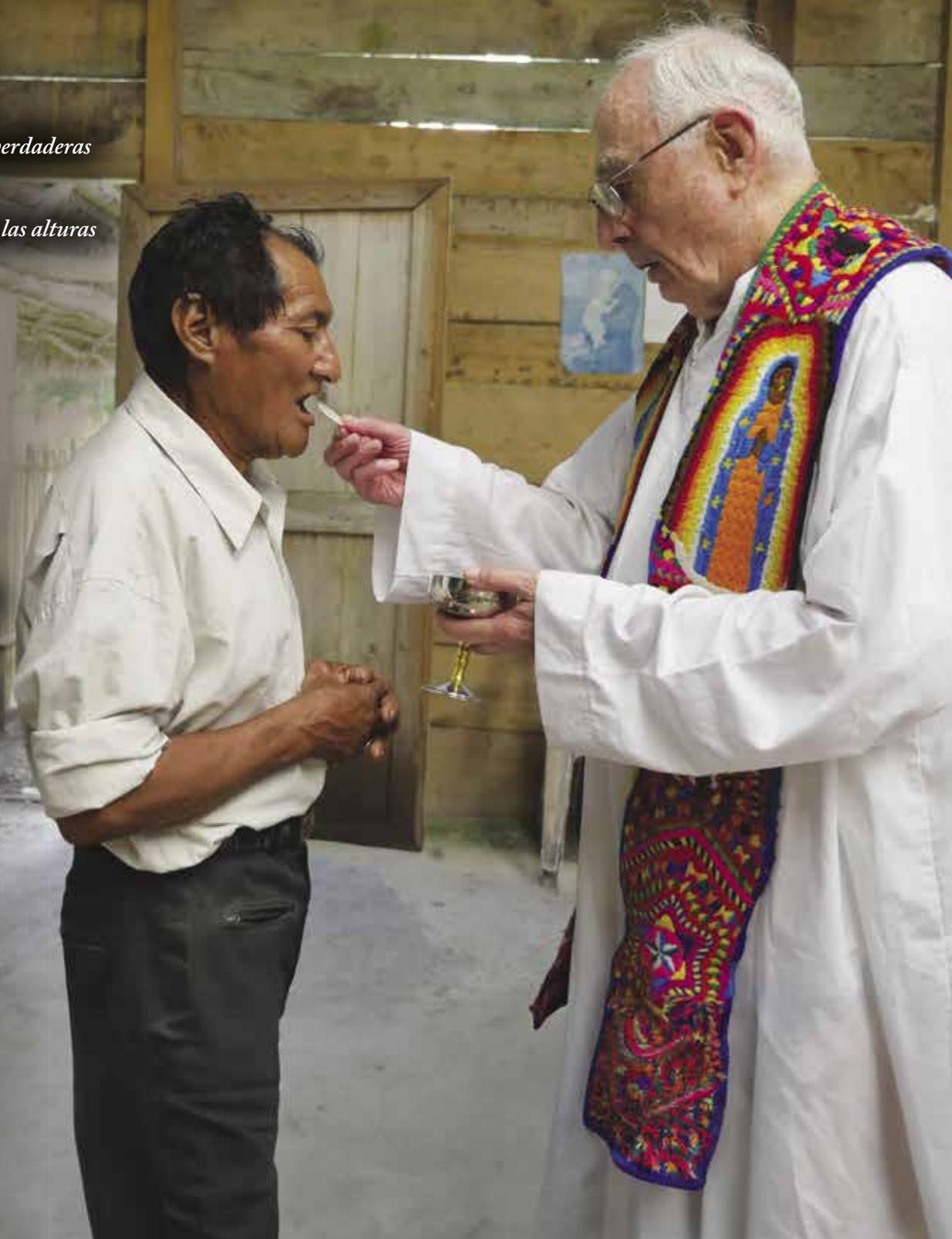
*Oh, puedes esforzarte para intentar actuar  
Y fingir ser la persona que una vez fuiste,  
Pero en secreto buscar desesperadamente  
En algún lugar, donde sea, a alguien, a cualquiera  
Que te dé la bienvenida y te acepte como eres ahora  
Con tus experiencias, recuerdos, sueños quebrados,  
Desilusiones y todo lo demás.*



*La costumbre te atrae a la iglesia, donde en años pasados  
Te sentabas, te arrodillabas y te persignabas anhelando  
Que las palabras que escuchaste, cantaste y hablaste fueran verdaderas  
De pie de nuevo en la fila de la Comunión como antes  
Misteriosamente cautivado con mirar a Aquél que se elevó a las alturas  
De repente lleno de conmoción, sorpresa y asombro  
Al darte cuenta de que la persona en la cruz eres tú.*

*Al fin llegas a la fuente y a la cumbre de nuestra fe  
Y extiendes las manos, palmas arriba,  
Para recibir a quién eres llamado a ser.  
El sacerdote levanta el pan consagrado, anunciando  
“El Cuerpo de Cristo” y en ese breve momento,  
Mirando la Hostia, proclamas “Amén” y te das cuenta de que  
El sacerdote ha estado observándote fijamente.*

*¡A tu alrededor no ves a nadie más que  
El fruto bendito del vientre de María!  
¡Jesús, tu Señor, tu Dios, tu todo!  
Tu exilio cesó, tu destierro terminó,  
Tu regreso ha concluido.  
Aquí se te escucha. Eres visto. Eres aceptado.  
Eres amado. Estás en casa.*



Cortesía de Joshua Wetmore/El Salvador



Uno de mis proyectos en El Salvador, donde sirvo como misionero laico Maryknoll, ha sido abrir una biblioteca para niños en la escuela donde doy clases particulares. En mi tiempo libre reviso los libros que tenemos, así como una generosa donación de libros nuevos.

El día de escuela ya había terminado y después de tres clases de inglés, me sentía un poco desmotivado ante los libros apilados. Entonces una niña con rostro sonriente entró en la clase.

Camila tiene 6 años y es nieta de una de las mujeres que trabaja en la escuela. Por lo general, dibujamos o lanzamos una pelota, pero como estábamos en la biblioteca, le pregunté si quería leer un libro. Cogí una traducción al español de *La oruga muy hambrienta*. Camila recién está aprendiendo a leer, pero hizo un gran trabajo perseverando. Cuando iba por la mitad, su prima mayor, una niña de primer grado, entró y la ayudó a terminar de leer el libro. La biblioteca aún no está abierta al público, pero ya está teniendo un impacto.

*Joshua Wetmore, MKLM*



Stephen Steele/Chad

En nuestro programa de salud mental en el Hospital del Sagrado Corazón en Moundou, Chad, nos visitó una joven de 17 años acompañada de su padre. Él creía que un espíritu maligno la había poseído por algo que ella había hecho mal, lo que avergonzaba a la familia. Hacía semanas que no comía ni hablaba. Sin embargo, la historia era que su esposo la había dejado por otra mujer después de que naciera su bebé. Cuando le informé al padre de la posible necesidad de ayuda psicológica de su hija, fue un momento de enseñanza y aprendizaje para ser sensible a las creencias culturales. Él no lo recibió bien, culpando a su hija de que su esposo la había abandonado por no ser una buena esposa. Trabajar con la salud mental requiere cambiar formas de pensar que están interconectadas con creencias culturales muy profundas. Sin embargo, me siento honrada por esta responsabilidad. Aquí existe una gran necesidad de educación pública en salud mental para disipar el estigma asociado a la terapia. Parece que Dios me ha preparado para este ministerio porque completé una licenciatura en consejería de salud mental justo antes de llegar a Chad.

*NgocHà Pham, M.M.*



Sean Sprague/Chile

En 1971 me asignaron a Chile, dos años antes del golpe militar. Un día, tras el derrocamiento del gobierno en 1973, una anciana se me acercó y me pidió que la acompañara durante un interrogatorio. Los militares buscaban a su hijo y querían información sobre su paradero. Cuando entramos a las oficinas, el capitán naval a cargo me miró y me dijo: "Sé quién eres y dónde vives". Eso me llenó de miedo. Al iniciar el interrogatorio, insinuó que mis vecinos eran terroristas armados. Esa declaración me llenó de ira. En ese momento, oré pidiendo guía y fortaleza e inmediatamente sentí una paz profunda. Ya no tenía miedo ni enojo. Me dieron la fuerza y el coraje para apoyar a esta mujer, ofreciéndole una presencia de escucha profunda y aclarando preguntas. Al salir de la sala de interrogatorios, de repente recordé las palabras de Jesús: "Cuando vayáis ante el tribunal, no temas. El Espíritu hablará a través de ti".

*Maureen Hanahoe, M.M.*



J.D. Long-García/Arizona

El propósito de Águilas del Desierto en Tucson, Arizona, es ofrecer comida y bebida a migrantes en el desierto, además de buscar los restos de aquellos que murieron. Mientras discernía mi siguiente asignación misionera, acompañé a este grupo. La familia de un hombre de 61 años llamado Thomas pidió ayuda para localizarlo. Un grupo de 20 voluntarios empezamos el viaje de 15 millas en el desierto alrededor de las 5 a.m. Encontramos ropa y botellas de agua vacías y también tumbas marcadas con cruces. Francisco, un miembro del equipo de Águilas, nos señaló tumbas sin nombre. Nos detuvimos para rezar en un área donde las Águilas habían encontrado restos de un número de personas. Desafortunadamente, no encontramos los restos de Thomas. Exploramos algunas cuevas en las montañas, pero solo encontramos ropa y cobijas además de un pequeño altar que los migrantes habían dejado. Nos regresamos alrededor de las 4 p.m. Mi corazón se llena de gratitud a Dios ante estas personas compasivas que demuestran que todas las personas, incluso migrantes huyendo en el desierto, son nuestros hermanos y hermanas.

*Michael Bassano, M.M.*



## LLEVANDO LA BANDERA DE LA MISIÓN

MARYKNOLL SIGUE DANDO APERTURA A 'NUEVA ERA DE MISIÓN' CON LA ORDENACIÓN DE DOS SACERDOTES KENIANOS

|| *Texto por* ANDREA MORENO-DÍAZ Y GIOVANA SORIA • *Fotos por* OCTAVIO DURÁN

Nuestros nuevos sacerdotes Maryknoll, el Padre Charles Ogoni (izq.) y Joshua Maondo (centro), bailan con la Hermana Lydia Yala y la tía del Padre Maondo, la Hermana Terry Makokha (dcha.), de las Hermanas de St. Joseph de Mombasa en el día de la ordenación de los dos jóvenes en el Centro de la Sociedad Maryknoll en Nueva York.

Un sobrecogedor llamado a la oración en suajili, ululaciones y tambores kenianos trajeron el fervor de África al campus de Maryknoll en Ossining, Nueva York, para la ordenación de dos nuevos sacerdotes Maryknoll, Joshua Maondo y Charles Ogony, de Kenia.

Misioneros Maryknoll e invitados de diferentes países, lenguajes y culturas llenaron la capilla Nuestra Señora de los Apóstoles el 8 de junio, incluyendo tres coros de Minnesota, Nueva Jersey y Seattle, así como feligreses hispanos de Chicago que condujeron por 12 horas para la especial ocasión.

Durante la Misa, el Obispo Auxiliar Peter Byrne de la Arquidiócesis de Nueva York evocó el innovador espíritu misionero del Obispo Francis Xavier Ford, uno de los primeros misioneros Maryknoll. “Su modelo episcopal era *condolere*, tener compasión”, dijo el obispo Byrne. “Primero tenemos que amar a la gente si queremos enseñarles y que respondan”.

Mientras ambos hombres yacían tendidos en el suelo durante la Letanía de la Suplicación, el Padre Ogony le dedicó el momento a la Santísima Madre,



“para que mi sacerdocio sea guiado por ella y pueda yo continuar siendo parte de la luz que brilla para guiar a la gente de Dios”.

“Todos estos amigos nuestros de todo Estados Unidos, algunos de ellos vinieron con sus familias enteras solo para este evento”, dijo el Padre Maondo. “Sentí que cada uno de ellos tenía un sentido único del espíritu de Dios”.

El padre del sacerdote Maondo, Nicholas, irradiaba con orgullo durante la ceremonia. Nicholas logró viajar desde Kenia. Su esposa, sin embargo, no pudo obtener una visa para Estados Unidos. “Hemos acompañado y apoyado a Joshua por mucho tiempo”, dijo Nicholas. “Ha sido un viaje largo, pero lo logró”.

La tía del Padre Maondo, la Hermana Terry Makokha, de la congregación de las Hermanas de St. Joseph de Mombasa y quien estudia y sirve

en Pensilvania, dijo que le alegraba que su joven sobrino siga “este llamado especial”. Expresó sus deseos: “rezo para que él continúe respondiendo al llamado de Dios”.

Desafortunadamente, los padres del Padre Ogony no lograron obtener visas para poder asistir a la ordenación. Para representar a su familia, el ordenando escogió a Alfredo y Verónica Vega, pareja y feligreses de la Iglesia Madre de las Américas en Chicago, donde Ogony hizo voluntariado durante su formación. La pareja, oriunda de México, fue la primera en darle la bienvenida a la Iglesia al Padre Ogony cuando pensaron erróneamente que no hablaba español. “Carlitos”, como lo llaman de cariño, fue una fuente de fuerza para la familia Vega en tiempos difíciles.

“Sus palabras me dieron mucha paz y apoyo moral. Ha estado con noso-

tros como una familia”, dijo Verónica.

“Charles, además de humilde, tiene una tranquilidad que lo contagia a uno”, dijo Alfredo. “Nos dice, ‘no vayas deprisa en la vida’”.

Los recién ordenados Padres Maondo y Ogony recibieron el saludo de la paz de cerca de 40 sacerdotes al sonido de la canción *Ndiwe Kubani Hata Milele* (“Eres un sacerdote para siempre”). Después, los jóvenes sacerdotes distribuyeron la Comunión, con Nicholas Maondo en primer lugar para recibir la hostia de las manos de su hijo Joshua.

La Misa concluyó en dicha, con una procesión de la Asociación de Mujeres Católicas de Kenia bailando y cantando por la nave central de la capilla. Los jóvenes sacerdotes, junto al resto de los congregados, se unieron en celebración.

Después de la Misa, los invitados

hicieron fila para la tradicional primera bendición de los nuevos sacerdotes. La emotiva costumbre tuvo lugar ante la estatua de Nuestra Señora de Maryknoll en el patio lateral de la sede de la Sociedad Maryknoll. Luego, el Padre Maondo y el Padre Ogony, honrando una tradición de Maryknoll que empezó con la primera partida en misión en 1918, tomaron cada uno un turno empuñando un gran martillo para tocar la campana de la misión y así marcar su partida a proclamar la Buena Nueva.

“Es una nueva era de misión”, declaró el Padre Maryknoll Russell Feld-

Izq.: Nicholas Maondo observa a su hijo Joshua ser ordenado. Centro: El Padre Maondo extiende su brazo para la invocación del Espíritu Santo durante la consagración de la Eucaristía. Dcha.: El Obispo Auxiliar Peter Byrne impone sus manos sobre la cabeza de los ordenandos.



meier durante la ceremonia de envío que siguió a la ordenación, “donde no hay un ‘allá afuera’, sino que todo está aquí adentro, en esta Iglesia”.

La ordenación de los nuevos sacerdotes representa “una nueva realidad dentro de Maryknoll”, continuó el Padre Feldmeier, donde “somos llamados a expandir nuestros círculos de cuidado y compasión para atravesar los límites del sufrimiento, lenguaje, raza, género y cultura”.

Los jóvenes sacerdotes, dijo, traen sus dones, las bendiciones de su herencia africana y su formación de Maryknoll a su primera asignación en Bolivia, donde la Sociedad comenzó a servir en misión en 1942 y donde Maondo y Ogony completa-

ron su programa de entrenamiento en el extranjero en 2020.

“Charles”, dijo el Padre Feldmeier, “tienes un amor tan profundo por los ancianos, los pobres y los marginados, y buscas ser auténtico con las necesidades de los demás”.

A Joshua le dijo: “Traes un gran entusiasmo e irradias tanta energía y buscas usar esa energía para aquellos que necesitan ayuda, especialmente las familias. Y tienes un gran talento para la música”.

El Superior General Lance Nadeau les otorgó a los nuevos sacerdotes sus crucifijos misioneros “para proclamar la Buena Nueva de Jesucristo a través de sus palabras y su ejemplo”. El Padre Nadeau, un mentor para los

Arriba izq.: El Padre Charles Ogony saluda al Padre Maryknoll William LaRousse. Dcha.: Los Padres Maondo y Ogony cantan junto al Superior General Lance Nadeau durante la ceremonia de envío. Abajo: Maondo y Ogony yacen postrados durante la Letanía de Suplicación.



jóvenes desde que eran estudiantes universitarios, no sólo influyó en su decisión de unirse a Maryknoll, sino que modeló el estilo de sacerdocio que aspiran a seguir.

“Él predicaba unidad”, dijo el Padre Ogony. “Traía temas de la vida real y los conectaba con el Evangelio”.

El Padre Maondo dijo: “He visto al Padre Nadeau hacer cosas que no he visto hacer a nadie más. Lo he visto lavar inodoros de estudiantes. Lo he visto pulir el piso de la iglesia. Lo he visto defender estudiantes que iban a ser expulsados injustamente”.

Como parte de la ceremonia de envío, el Padre Michael Briggs, Su-

perior de la región latinoamericana de Maryknoll, les dio la bienvenida a Bolivia. “Han escuchado a la gente, han dejado que sus vidas toquen las suyas, han aprendido a bailar con la gente, a celebrar con la gente”, dijo. “Nos van a acompañar a servir a Dios en Latinoamérica”.

Al Padre Ogony, quien sirvió en ministerios con ancianos y personas sin hogar en Cochabamba, Bolivia, le emociona volver. “Siento que vuelvo a casa”, dijo.

Silvana Martínez, una boliviana que conoció a ambos sacerdotes durante su Programa de Entrenamiento en el Extranjero, dijo estar segura de que

ambos sacerdotes “abrirán nuevas misiones y encontrarán nuevos desafíos para llevar el carisma de Maryknoll”.

Con ese mismo espíritu de misión que trajo al mundo desde su concepción, Maryknoll empezó a aceptar vocaciones del extranjero desde sus regiones de misión hace algunos años. La ordenación del Padre Maondo, 30, y el Padre Ogony, 31, fue la segunda Misa de la Orden Sacerdotal bajo este nuevo protocolo.

El Padre John Siyumbu, el primer sacerdote Maryknoll de vocaciones del extranjero y quien fue ordenado en 2022, viajó desde su misión en Tanzania para la ordenación. Los Padres

Maondo y Ogony “tendrán la oportunidad de ondear la bandera de la misión de Maryknoll, de ondear la bandera de la compasión”, dijo el misionero.

“Joshua es un sacerdote que hace que las cosas pasen. Necesitamos a un sacerdote así”, dijo el Padre Siyumbu. “Charles será un sacerdote de escucha y ofrecerá la gracia de Dios a otros. Nosotros tres, y muchos otros jóvenes que vienen de África, queremos participar en la misión que hemos visto. Nos apoyamos en los hombros de misioneros legendarios”, dijo.

Para el Padre Rodrigo Ulloa-Chavarry, director de vocaciones de Maryknoll, este momento es el fruto de un largo proceso de formación. “[La ordenación] es un triunfo”, dijo. “Es un signo de que el proceso funciona y que Dios está en el proceso”.

Reflexionando acerca de su pronta partida hacia la misión, el Padre Maondo dijo que el deber de los misioneros es plantar “semillas de fe, semillas de esperanza y virtud en todas partes” en esos lugares donde “la gente se pregunta si Cristo está con ellos o no”. El mundo necesita sanación, añadió. “Creo que de eso se trata la misión”, dijo.

“El mundo tiene hambre de amor”, dijo el Padre Ogony, evocando las palabras de la Madre Teresa. “Necesita esa gota de amor. Dios necesita a esos pastores que salen a encontrarse con los pobres”. **M**

De izq. a dcha.: El Padre Timothy O. Kilkelly, el Superior General Lance Nadeau, el Padre Charles Ogony, el Obispo Auxiliar Peter Byrne, el Padre Joshua Maondo, el Padre James M. Lynch y el Padre Juan M. Zúñiga posan para una foto en el centro de la Sociedad Maryknoll el 8 de junio del 2024.



# ESPIRITUALIDAD MISIONERA

## Sanación desde el Sagrado Corazón

|| por JOSEPH R. VENEROSO, M.M.

Como católico italoamericano, crecí con las historias de la Madre Francisca Javier Cabrini. Fue la primera ciudadana estadounidense en ser canonizada y es santa patrona de los inmigrantes. Mi madre, sin saberlo, implantó en mi corazón el deseo de convertirme en misionero cuando me leyó la biografía de la Madre Cabrini.

El Papa León XIII, reacio a aprobar el deseo de la Hermana Cabrini de formar una nueva orden misionera mundial, la confrontó con su discapacidad física: tres órdenes religiosas la habían rechazado por “debilidad física”. Ella respondió serena, pero firme: “Podemos servir a nuestra debilidad o podemos servir a nuestro propósito; no las dos cosas”.

La Madre Cabrini sufría de endocarditis crónica, una inflamación del revestimiento interno del corazón. Aun así, sobrevivió a su pronóstico terminal por tres décadas. También fundó la congregación internacional Hermanas Misioneras del Sagrado Corazón. Su orden abrió hospitales, orfanatos y escuelas desde Nueva York hasta Buenos Aires y Pekín, construyendo “un imperio de Esperanza”. ¿Su inspiración? El Sagrado Corazón de Jesús.

El Sagrado Corazón de Jesús aparece coronado de espinas, atravesado por una lanza. Isaías predijo que el Mesías sería traspasado, porque

“por sus heridas fuimos sanados” (53,5). Tras su resurrección, Jesús mostró sus heridas a los incrédulos apóstoles, no solo para identificarse como el que fue crucificado tres días antes, sino también para sanarlos de sus dudas y temores.

Pero ¿por qué la noción aparentemente absurda de un salvador crucificado atrae a la gente?

Todos estamos heridos. De una forma u otra, cuando llegamos a la edad adulta, todos tenemos cicatrices emocionales, psicológicas, sociales y espirituales, si no físicas, que son huellas de nuestras batallas personales. Es el precio que pagamos por ser humanos.

Después de “Señor” y “Cristo”, el título más atribuido a Jesús por los cristianos es el de “Salvador”, del latín *salus*. El término connota no solo salvación sino también salud.

Aunque la traducción de *salus* como “salvación” transmite un sentido sobrenatural, su contraparte hebrea en el judaísmo, mejor traducida como “liberación”, tiene una dimensión tangible y con los pies en la tierra.

En los tiempos de Jesús, multitudes lo buscaban como sanador. Solo conocemos algunos de sus nombres e historias. Los Evangelios hablan de 10 leprosos en el camino, una mujer con hemorragia, la suegra de Pedro y el ciego en la piscina de Siloé. Amigos que hacen un agu-



Gregory A. Shemitz/E.U.U.

La Hermana Francisca Javier Cabrini es retratada en un vitral en el santuario dedicado a la santa italoamericana en el barrio de Washington Heights de la Ciudad de Nueva York.

jero en el techo y bajan a su amigo enfermo para que Jesús lo sane.

En los Evangelios, la salvación incluye la sanación física, pero va más allá. Curar a los leprosos incluía quitarles no solo su desfiguración, sino también su estigma social y aislamiento. Sucedió con la sanación de la mujer con hemorragia. El poder de Jesús liberó al hombre poseído por una “legión” de demonios.

Sin embargo, en su ciudad natal de Nazaret, Jesús sólo pudo sanar a unas pocas personas “a causa de la falta de fe de esa gente” (Mateo 13,58). Esto hace que su curación del sirviente del centurión romano sea aún más polémica. Imagínense la conmoción de sus compatriotas cuando Jesús declaró de este opresor extranjero: “Les aseguro que no he encontrado a nadie en Israel que tenga tanta fe” (Mateo 8,10).

El nexa entre la fe, la salvación y

la sanación se refuerza en la liturgia. Antes de recibir la Eucaristía, parafraseamos la respuesta del centurión: “Una palabra tuya bastará para sanarme”.

El mayor acto de sanación ocurrió en la crucifixión —no para un individuo o una nación, sino para toda la humanidad en toda época. Jesús es el salvador, sanador y liberador de la raza humana herida y quebrantada, porque él también fue herido y quebrantado. Su corazón perforado y sangrante atrae a aquellos que se sienten heridos, es decir, a todos.

La sabiduría de la Madre Cabrini sigue siendo cierta. Dios sana nuestras heridas uniéndolas al Sagrado Corazón de Jesús.

Así como las heridas de Jesús nos sanan, también nuestras heridas ayudan a sanar a otros. Una vez que se las entregamos a Cristo, él puede transformarlas en fuentes de sanación y misericordia. **M**

# Celebrando una Vida de Fe y Misión

DISCÍPULOS MISIONEROS SE INSPIRAN EN LA VIDA DE SACERDOTE MARYKNOLL EN HOUSTON, TEXAS.

|| *Texto por GIOVANA SORIA • Fotos cortesía de ARTURO Y ESPERANZA MONTEERRUBIO*

**H**ace más de tres décadas, Arturo y Esperanza Monterrubio dejaron su natal México para hacerse un nuevo camino en Estados Unidos.

Esperanza tenía un título de odontóloga y Arturo planeaba obtener una maestría en Ingeniería Química. Llegaron a Kingsville, Texas, con sus hijos Daniela, Omar y Fátima.

Para ellos la Iglesia fue su primer refugio. La comunidad de St. Martin of Tours y el Centro Newman de la Universidad Texas A&M para Estudiantes Católicos les dieron la bienvenida y los apoyaron espiritualmente. Aún recuerdan la vez que recibieron una caja llena de alimentos en su primera festividad del Día de Acción de Gracias.

Estas muestras de acogida fortalecieron la fe de Arturo y Esperanza. Empezaron como voluntarios en varios ministerios parroquiales como catequistas, lectores, ministros extraordinarios de la Sagrada Comunión y patrocinadores de parejas en preparación matrimonial.

Escucharon al Padre Maryknoll Rafael Dávila por primera vez en 1991 cuando asistieron a una charla suya en Houston. “El Padre nos inspiró a participar en nuestra comunidad y nos hizo sentir miembros activos y vivos de la Iglesia. Fue algo muy impactante en nuestras vidas,” dice Esperanza. “Me invitó a pertenecer al comité de vocaciones en la diócesis de Galveston-Houston. Con un bebé en acogida en brazos, era la única mujer laica que asistía a esas reuniones. Me sentí acogida.”

En el camino que han recorrido los Monterrubio, se ve cómo el hilo misionero se ha tejido desde su niñez.

Arturo recuerda escuchar las historias de su tío, un misionero marista en Nigeria. Le atraían las fotografías en blanco y negro de su tío sonriente y rezando con la gente en capillas sencillas. Siguiendo ese ejemplo de una vida alegre en misión, Arturo pasó tres años en el seminario con los Misioneros de los Sagrados Corazones de Jesús y María en México antes de discernir su llamado a formar una familia y hacer una carrera profesional.

Por su parte, Esperanza encontró inspiración en la misión cuando sus tíos la llevaban a visitar el seminario de los Misioneros de Guadalupe en México, fundado por el misionero Maryknoll Monseñor



De izq. a dcha.: Arturo y Esperanza Monterrubio y el Padre Maryknoll Rafael Dávila asisten a la Convención Nacional del Movimiento Familiar Cristiano Católico en Denver, Colorado, en 2023.

Alonso Manuel Escalante. Esperanza conoció a seminaristas y escuchó historias que la inspiraron a servir.

Participar activamente en la Iglesia en Estados Unidos llevó a los Monterrubio a sentir que Dios los estaba llamando a la misión. “Este llamado se fue dando como fruto de una oración por las vocaciones que nos comprometimos a rezar diariamente como familia”, dice Arturo.

A través de Caridades Católicas, los Monterrubio decidieron ser padres de acogida temporal de 10 bebés. De éstos adoptaron a tres hermanitos: Theresa, Joseph y Phillip. “Gracias a esta decisión, la familia creció no sólo en número, sino también en retos y alegrías”, dice Esperanza. “Se fortaleció nuestra iglesia doméstica al recibir a estos pequeños, quienes nos enseñaron a compartir, a ser más compasivos y a amar de una manera distinta”.

Mientras Arturo trabajaba en una compañía petroquímica en Houston, decidió iniciar el proceso de diaconado permanente y fue ordenado en 2003. Durante su formación en el Seminario Santa María, la cual emprendió con su esposa, el Padre Dávila fue profesor y director espiritual de ambos.

El Padre Dávila, de 93 años de edad, considera a Arturo y Esperanza como discípulos misioneros. “En la clase al diaconado los participantes escribieron un ensayo sobre un aspecto que les interesaba y ambos escogieron temas sobre la familia”, dice.

El misionero Maryknoll, ordenado en 1958, sirvió en misión en Venezuela y Estados Unidos, y fue miembro del Consejo General de la Sociedad Maryknoll. “Formamos un equipo arquidiocesano llamado Provomiresa (Promoción Vocaciones Misioneras Religiosas y Sacerdotales) que creó un retiro de discernimiento vocacional llamado



‘Ven y Ve’, añade. “Retiro que continúa gracias a esa semilla sembrada”.

Para los Monterrubio fue una gran bendición cursar las clases como pareja. “Esta clase cambió nuestra perspectiva para comprender la naturaleza, el propósito y la dignidad del ser humano”, dice Arturo. El recuerda un curso que el misionero dio de Antropología Cristiana. “Con él aprendimos el ciclo pastoral de ‘ver-juzgar-actuar’, un método de movimiento de observación a acción que usamos en nuestro Programa de formación de discipulado misionero”.

Después de la ordenación de Arturo en el 2003, ellos continuaron estudiando para una maestría en Estudios Teológicos.

Después de 24 años, Arturo dejó su carrera en Ingeniería Química y siguió el llamado a ser asociado pastoral y diácono en la Iglesia St. Jerome en Houston. Aunque esta decisión implicó una reducción de salario, les permitió a Arturo y Esperanza trabajar juntos. Como directora de educación religiosa, Esperanza colaboró con Arturo en el ministerio de preparación sacramental y vida familiar.

Arturo además sirvió como director de la Oficina de la Vida Familiar en la Arquidiócesis de Galveston-Houston, posición que le permitió trabajar con el Padre Dávila para apoyar al Movimiento Familiar Cristiano Católico (MFCC).

Arriba: Arturo y Esperanza Monterrubio con sus hijos, parientes políticos y nietos en la Misa de Navidad en la parroquia Saint Paul the Apostle en Texas.

Abajo (izq. a dcha.): Arturo, el diácono Eddy Valbuena, el Padre Rafael Dávila, Alejandro Aguilera-Titus, director asistente del Ministerio Hispano, y Esperanza asisten a la Conferencia Anual de los Ministerios Hispanos.



El MFCC se inició en Chicago en 1943 con la misión de promover el matrimonio y la vida familiar centrados en Cristo, y a ayudar a familias a vivir la fe y mejorar la sociedad a través del amor, servicio, educación y el ejemplo. Pequeños grupos de familias se reúnen en parroquias y cada tres años asisten miles de familias a una conferencia nacional.

El Padre Dávila sirvió como asesor espiritual nacional de este movimiento por muchos años. En 2005 el misionero Maryknoll y los presidentes del MFCC implementaron el Plan FUE (Fortalecer, Unir y Extender). El movimiento experimentó un notable crecimiento, alcanzando a más de 7.000 familias registradas en EE.UU. Además contribuyó a la actualización del manual del curso básico y manua-

Los Monterrubio dirigieron un taller el pasado abril para ministros de preparación matrimonial en la parroquia Sagrado Corazón en Conroe, Texas.

les de acompañamiento del MFCC en 2010.

A lo largo de los años, el Padre Dávila ha acompañado a los Monterrubio en varios ministerios. Más estrechamente en los últimos seis años, cuando los Monterrubio aceptaron trabajar como formadores y educadores misioneros de los Padres y Hermanos Maryknoll. “El Padre Dávila ha sido nuestro guía, mentor y un modelo de discípulo misionero”, dice Esperanza. “Hemos admirado su disciplina, su organización, su sabiduría y sencillez”.

En su trabajo en Maryknoll, los Monterrubio se reúnen regularmente con el Padre Dávila planear misiones cuaresmales y programas de formación para discípulos misioneros. También apoyan el ministerio para migrantes del Padre Dávila. Organizaron a un grupo de feligreses de la parroquia Saint Paul the Apostle para servir y brindar alimentos a Casa Juan Diego, una casa de hospitalidad para inmi-

grantes y refugiados del Movimiento del Trabajador Católico.

Este año, Arturo y Esperanza celebran su 43º aniversario junto a sus seis hijos, sus yernos, nuera y 12 nietos. Para ellos, la familia y la misión son pilares fundamentales de su vida. “Es-

tamos llenos de gratitud por la oportunidad que tenemos de formar parte de la comunidad de discípulos misioneros Maryknoll”, dice Arturo. “Nuestra misión es seguir acompañando, formando y compartiendo el amor de Dios con el pueblo de Dios”. **M**

## ▶ REFLEXIONA

En Lc 24, 13-31 leemos cómo dos de los discípulos van tristes en el camino a Emaús y viven un encuentro y acompañamiento con Jesús, quien los escucha, les recuerda las Escrituras y se queda a comer. Al partir el pan lo reconocen y empiezan a recordar cómo ardían sus corazones cuando Jesús les explicaba las Escrituras. El Padre Dávila acompaña a personas en su caminar de fe. ¿Cómo podemos acompañar a una persona en su caminar siguiendo el modelo de Jesús?

## ▶ ACTÚA

En *La alegría del Evangelio*, el Papa nos recuerda que “la comunidad evangelizadora se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distancias”. Los evangelizadores tienen “olor a oveja” y éstas los escuchan. Luego, la comunidad evangelizadora se dispone a “acompañar” [a otros].

- Únete a una comunidad para discernir adónde Jesús quiere enviarte.
- Identifica con tu comunidad de fe una acción misionera de acompañamiento.

# Desafiando Prejuicios en Bolivia

UN PROYECTO DE UNA PAREJA DE MISIONEROS LAICOS MARYKNOLL TRABAJA POR LA INCLUSIÓN SOCIAL DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD

|| por MEINRAD SCHERER-EMUNDS

**A** los 14 años, Jhon Alex Muñoz es del tamaño de un niño de 7 años. Se cansa fácilmente, tiene dificultades para caminar y no controla del todo sus brazos y manos. No hay una escuela para sus necesidades especiales en su pueblo de Entre Ríos en Bolivia central.

La madre de Jhon Alex, Doña Benita, es una madre soltera que a duras penas se gana la vida trabajando en los terrenos de sus vecinos. Además está criando a su hijo Jairo que tiene discapacidad intelectual. Como no puede costearse los gastos de un cuidador y no tiene un vehículo, a menudo debe cargar a Jhon Alex en su espalda.

Cuando Filo Siles y Joe Loney, una pareja de misioneros laicos Maryknoll radicados en Cochabamba, conocieron a Doña Benita hace cinco años, ella les dijo que el doctor local había dicho que Jhon Alex no caminaría jamás. Se preguntó si Dios la estaba castigando. Cargar en su espalda a su hijo en crecimiento no era sostenible. Incluso una silla de ruedas sería inútil considerando que no pasaría por trochas y caminos de tierra.

“Tendemos a desafiar suposiciones”, dice Loney, “así que hicimos que uno de nuestros doctores reexaminara a Jhon Alex y supimos que no había ningún impedimento físico que no le permitiera caminar. Con nuestro terapeuta y el resto de nuestro equipo, empezamos un programa de terapia intensiva que además le enseña ejercicios a la madre para reforzar la terapia. Rezamos para que fuera sólo la falta de desarrollo en sus músculos lo que le impedía caminar”.

Después de seis meses, Jhon Alex podía ponerse en pie y caminar 20 pies por cuenta propia. Hoy continúa desarrollando sus capacidades motrices,

Eulalia Balderrama de la Fundación Justicia Social, gestionada por dos misioneros laicos Maryknoll, ayuda a Juan Mamani Rodríguez de tres años y con síndrome de Down.

pero “ahora él sonríe mientras camina, y su madre ha recobrado la fe de que un mejor mañana puede lograrse”, dice Loney.

En una visita reciente a la casa de los Muñoz, una orgullosa Doña Benita mostró la parte reconstruida de su casa que la fundación de Siles y Loney hizo posible. Mientras Willy García, un enfermero, trabajaba con Jhon Alex, Loney revisaba los cuadernos de Jairo y Siles hablaba con Doña Benita sobre un plan para generar más ingresos.

Jhon Alex y Jairo son sólo dos de las 770 personas — 90 adultos, 180 niños y adolescentes y 500 adultos mayores — que se benefician de la Fundación Justicia Social. La fundación sin fines de lucro fue creada en 2016 por Loney y Siles como un ministerio de los Misioneros Laicos Maryknoll.



Los misioneros laicos Maryknoll Joe Loney (tercero desde la izquierda) y Filo Siles (segunda desde la derecha) posan con personal de la Fundación Justicia Social en el centro Maryknoll.



Durante una visita doméstica en la región de Entre Ríos, Willy García, un enfermero de la Fundación Justicia Social, le enseña ejercicios de fortalecimiento muscular a Yeydy Olivera.

“En la Fundación Justicia Social, nuestra visión es que las personas con discapacidad puedan disfrutar una vida plena y completa que les permita alcanzar su máximo potencial humano”, dice Loney.

“Nuestro programa se basa en las estrategias de la rehabilitación basada en la comunidad”, dice Siles. “Nos enfocamos en cuatro componentes: salud, educación, inclusión social y sustento económico”.

La Fundación Justicia Social tiene su sede en el campus del centro de los Padres y Hermanos Maryknoll en Cochabamba. Además de Loney y Siles, la fundación tiene nueve empleados: un terapeuta físico, educadores, organizadores comunitarios, un enfermero, un psicólogo y personal de apoyo. Algunos viven en Cochabamba y otros

en las dos comunidades rurales donde la organización opera: Tacopaya, en lo alto de los Andes, tres horas y media al oeste, y Entre Ríos, en los trópicos, cerca de seis horas al este.

Tacopaya es una municipalidad remota y dispersa de cerca de 100 aldeas indígenas quechua en las cuevas de los Andes, algunas en altitudes superiores a los 13.000 pies. Llegar allí requiere transitar carreteras empinadas de tierra y grava que a menudo son intransitables durante la temporada de lluvias.

Aunque el área de Tacopaya ha visto su población disminuir a medida que más jóvenes se trasladan a Cochabamba u otras ciudades, la población de Entre Ríos aumenta rápidamente e incluye un gran número de inmigrantes pobres. Estas tierras tropicales se caracterizan por ser lluviosas, de vegetación



Siles comparte un tierno momento con Jhon Alex Muñoz mientras su madre, Doña Benita, los mira. Gracias a la terapia física recibida en la fundación, Jhon Alex ahora puede caminar.

frondosa y por la agricultura.

En ambas regiones el equipo colabora con personas con discapacidad, sus familias, vecinos y autoridades municipales. Miembros del equipo visitan escuelas para ayudar a los maestros a hacer sus aulas más inclusivas e integrar a estudiantes discapacitados. Suplementan las lecciones escolares con visitas a los hogares de los estudiantes.

El equipo también recibe asesoramiento de hospitales y clínicas. Como resultado de su esfuerzo, por ejemplo, el gobierno municipal de Entre Ríos añadió evaluaciones integrales de salud para los niños que inician kindergarten.

La pronta detección atiende a las necesidades de los niños con discapacidad a una edad temprana, dándoles más chance de intervención y rehabilitación. En talleres con padres, la fundación promueve el cuidado prenatal e infantil, lo que puede reducir la prevalencia de discapacidades.

La Fundación Justicia Social también

organiza grupos de apoyo para ancianos. Las reuniones consisten en revisiones médicas, terapia física, exámenes de vista e información para los ancianos. Se les provee buena nutrición, anteojos, dispositivos de movilidad y acceso a servicios sociales vitales. Las reuniones incluyen música tradicional andina y bailes.

Este año el programa se expandió para ofrecer reparaciones caseras e invernaderos para sembrar vegetales. Todas las actividades se orientan a mantener la independencia y dignidad de los adultos mayores.

Loney, Siles y su personal también apoyan a los discapacitados y a sus familias con iniciativas de sustento económico. Gracias a sus esfuerzos, un joven padre de Tacopaya con ceguera parcial puede mantener panales y vender miel. En Entre Ríos, un joven sordo ha empezado su negocio de lavado de carros y motocicletas.

Una de las iniciativas de subsistencia más grandes ha sido liderar un proyecto

colaborativo para restaurar una fuente de agua a una remota aldea en Tacopaya.

Cada año, para el Día Nacional de las Personas con Discapacidad en octubre 15, la Fundación Justicia Social organiza una celebración en Entre Ríos con juegos, comida, bailes tradicionales y otras actividades. Loney explica que el evento tiene un mensaje: “A pesar de todos los desafíos que enfrentan las personas con discapacidad en su vida diaria, vale la pena vivir”.

La celebración continúa creciendo cada año para involucrar no sólo a personas con discapacidad y a sus familias, sino también a escuelas locales, al gobierno y a líderes comunitarios. “Las personas con discapacidad son dignas de tener una plataforma pública”, dice Loney. “Son dignas de tener un lugar donde otros puedan verlos y celebrar con ellos, y un evento público como este ayuda a promover la inclusión social y les da esperanza”.

El evento contribuye a formar cone-

xiones con personas que se acercan para hablar de un hijo, una hija, un pariente o vecino con discapacidad y que podría beneficiarse de los servicios de la organización.

“En nuestros primeros años las celebraciones eran pequeñas y las familias tímidas. Los padres sentían algo de vergüenza al traer a sus niños”, recuerda Siles. “Pero cada año, la participación ha crecido y se ha vuelto más entusiasta. En la celebración más reciente, noté un gran cambio, especialmente con los niños en el baile tradicional. Fue genial ver la alegría en sus rostros”.

“Nunca me hubiera podido imaginar la evolución de este ministerio que empezamos hace ocho años con casi nada”, dice Loney. “Ahora servimos a mucha gente, y espero que Dios nos permita servir a muchos más”. **M**

*Meinrad Scherer-Emunds es director de comunicaciones de los Misioneros Laicos Maryknoll.*

## REFLEXIONA

¿Qué enfermedades ves en tu familia y/o en tu comunidad? Lee Mt 4, 23-24. Jesús recorría toda Galilea, enseñando en sinagogas, proclamando la Buena Nueva del Reino de Dios y curando todas las enfermedades y dolencias de la gente. Como su fama se extendió por toda Siria, enfermos afligidos por diversas enfermedades y sufrimientos —endemoniados, epilépticos y paralíticos— lo buscaban y él los sanaba. ¿De qué manera te invita el Espíritu Santo a colaborar con aquellos que trabajan por el bienestar integral de los enfermos?

## ACTÚA

En *La alegría del Evangelio*, el Papa Francisco dice que “si la Iglesia entera asume [un] dinamismo misionero, [éste] debe llegar a todos”. Pero ¿a quiénes debe privilegiar? Cuando uno lee el Evangelio, el mandato es contundente: no tanto a amigos y vecinos ricos, sino sobre todo a los pobres y enfermos. Sugerencias para la acción:

- Ora por alguien que conozcas que padece una enfermedad.
- En esta semana visita a algún enfermo.
- Colabora con una organización local o internacional que vele por el bienestar integral de los enfermos.



maryknoll laicos  
misioneros

PARA SER UN MISIONERO LAICO MARYKNOLL LLAMA, TEXTEA O WHATSAPP

Contacta: Lupe García: 914.467.8857 || [join@mklm.org](mailto:join@mklm.org) || [www.mklm.org](http://www.mklm.org)

# En Memoria

*Por favor acompáñanos a orar por nuestros misioneros Maryknoll que fallecieron durante el año.*

Hermana Mary Annel

Hermana Sophia Aihara

Padre Richard A. Aylward

Padre Paul D. Belliveau

Padre Francis H. Beninati

Hna. Ann Carol Brielmaier

Hermano Eugene E. Casper

Padre John A. Cioppa

Hermana Anne Correale

Padre Robert F. Crawford

Padre Edward O. Custer

Padre William J. Donnelly

Hermana Georgina Gamarra

Padre Herbert T. Gappa

Hermana Carol Hassey

Hermana Virgeen Healey

Hermana Rosemary Healy

Hermana Mary Louise Hideko Higa

Hermana Kathleen Higgins

Hermana Jeanne Houlihan

Hermana Ann Teresa Kamachi

Hermana Mary Grace Krieger

Hermano Anthony López

Hermana Marie Lynch

Padre William E. McCarthy

Padre Bryce T. Nishimura

Padre Richard E. Paulissen

Hermana Isabel Rabbon

Hermana Mary Reese

Hermana Patricia Ring

Hermana Dolores Ritter

Padre Steven S. Scherrer

Hermana Margaret Sehlstedt

Hermano DePorres Stilp

Padre Kenneth J. Sullivan

Hermano Frank TenHoopen

Hermana Nancy Thomas

Hermana Geraldine Wiczerzak

Padre Gerald M. Wickenhauser

Hermana Marya Zaborowski



## El trauma de la memoria

UNA HERMANA MARYKNOLL RINDE HOMENAJE A LOS AGENTES PASTORALES QUE ARRIESGARON SUS VIDAS DURANTE LA DICTADURA MILITAR DE CHILE

|| por LINDA DONOVAN, M.M.

**M**ientras tomaba asiento en la línea 1 del metro en Santiago, Chile, donde sirvo en misión, mi mente vagaba por las innumerables actividades del año pasado. Eventos de música, poesía y teatro conmemoraron el aniversario de una época muy triste en la historia de Chile. El año pasado se cumplieron 50 años desde que un violento golpe militar liderado por Augusto Pinochet instaló una dictadura responsable de la muerte y desaparición de tantísimas personas, de las cuales 1.159 siguen desaparecidas hasta el día de hoy.

Cuando llegué a Chile recién declarada como Hermana Maryknoll, ocho años después del golpe, la realidad de este país era de miedo, opresión y una pobreza cada vez mayor. Al vivir en las poblaciones (barrios marginales) entre los chilenos más afectados por el régimen, aprendí quiénes eran estas maravillosas personas.

Las Hermanas Maryknoll llegaron a Chile en 1950, y en sólo un par de décadas nos extendimos por ciudades y zonas rurales del norte al sur. Servimos en educación, investigación, atención médica, ministerio pastoral, centros juveniles, salud mental y trabajo con mujeres. Todos los días caminábamos con la gente en situaciones difíciles que los ponían en riesgo a ellos y a nosotras también.

(De izquierda a derecha) La exmisionera laica Maryknoll Judy Ress y la Hermana Maryknoll Linda Donovan visitan el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos en Santiago, Chile. Durante la dictadura de 17 años de Pinochet, cerca de 40.000 personas sufrieron la violación de sus derechos humanos y más de 3.000 personas fueron ejecutadas o desaparecidas.



El Padre Maryknoll Thomas Henehan (centro) fundó el Centro de Reflexión Pastoral para líderes laicos. En 1986 fue arrestado y su residencia permanente fue revocada.



La Hermana Maryknoll Linda Donovan, quien sirvió en los barrios marginales de Santiago, con niños en 1992 (centro) y con adolescentes en 1987. Ella lideró programas para la juventud.



Por eso era que estaba en el metro. Iba camino a una ceremonia en el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos para un evento en honor a las religiosas y religiosos, el clero y los dedicados laicos que habían ofrecido sus vidas para lograr un Chile nuevo y diferente, entre ellos, los misioneros Maryknoll.

Al servir en lugares pobres, los misioneros Maryknoll conectaban con líderes que estaban sacando a sus comunidades de la pobreza y que se habían convertido en blanco del régimen.

Muchos de nosotros fuimos llamados a tomar una posición en algún momento. Mientras miles de personas eran detenidas y torturadas como prisioneras políticas, era imposible no hacerlo. “¿Qué haría Jesús?” era una pregunta que manteníamos como mantra para darnos valor.

La Hermana Maryknoll Margaret Lipsio ayudó a salvar la vida de una

joven pareja perseguida por la infame policía secreta de Chile. Ella fue expulsada del país en 1975.

Durante la dictadura, la Iglesia de Chile se convirtió en un auténtico refugio para quienes enfrentaban persecución. Sabíamos que éramos parte de una familia extendida. Nos cuidábamos unos a otros. Tanto fue así que el gobierno empezó a considerar a la Iglesia como una amenaza y a quienes se asociaban a ella como personas peligrosas.

La comunidad judía, la Iglesia Luterana y otras denominaciones cristianas se unieron a la Arquidiócesis de Santiago para formar el Comité de Cooperación para la Paz. Su misión era documentar lo que estaba sucediendo y apoyar a las personas amenazadas y en situaciones de vida o muerte. El comité luego se convirtió en la Vicaría Arquidiocesana de la Solidaridad, una organización que ofrecía protección a los perseguidos.

El mensaje era claro: “Estamos aquí y pueden contar con nosotros”.

Caminé por la calle hacia el museo. Recordé los rostros: los rostros de aquellos a quienes servimos, nuestros vecinos y amigos, personas de los grupos con los que trabajamos, personas con las que compartimos “las onces”—la merienda que se acostumbra en Chile alrededor de las 6 p.m.— los rostros de las personas que amamos y a quienes nos entregamos diariamente.

El encuentro en el museo se tituló “Un momento para dar gracias”. La invitación decía:

“Es hora de agradecer a esos hombres y mujeres valientes que contribuyeron a salvar a los perseguidos de la prisión y de una muerte segura. Aquellos que sintieron el llamado a denunciar las atrocidades contra los derechos humanos, terminando a veces siendo víctimas de la misma persecución”.

Caminé por la larga entrada al

museo que está dedicada a preservar la memoria del pueblo chileno que sufrió bajo la dictadura de Pinochet. En las paredes exteriores había fotografías de amigos que estuvieron activos durante esos años y que, como decía la invitación, terminaron siendo víctimas.

En 1981, las Hermanas Maryknoll recibieron el Premio Letelier-Moffitt de Derechos Humanos. El premio honra al disidente chileno Orlando Letelier y su colega Ronni Moffitt, quienes fueron asesinados en Washington, D.C., en 1976 por un coche bomba colocado por el régimen de Pinochet.

Al entrar al auditorio, reconocí muchas caras entre la gran multitud y escuché exclamaciones a la vez que la gente se “encontraba” después de tanto tiempo. Había una sensación de retorno, de volver a casa. Habíamos vivido algo que nos marcó, formó y moldeó nuestras vidas.



Eric Wheeler/Chile

La Hermana Linda Donovan imparte clases de guitarra a jóvenes vulnerables en el barrio de La Bandera en Santiago, Chile. Ella aprendió a tocar y a cantar de oído por cuenta propia.

Archivos de la Misión Maryknoll/Chile



El grupo regional de Chile de las Hermanas Maryknoll aquí reunidas en octubre de 1988. La Hermana Maryknoll Linda Donovan se encuentra en la parte de atrás a la derecha.

La parte más destacada del programa, que incluyó oración, música, reflexiones y danza, fue la lectura de una lista de nombres de religiosos y religiosas, clérigos y laicos a quienes se les dieron las gracias por su vida y compromiso.

Mientras escuchaba un nombre tras otro, pensé en todos los misioneros con los que he trabajado. Cada uno de ellos vino a las zonas pobres de Chile y se quedó por amor a la gente. Casi podía oírlos decir: “He recibido mucho más de lo que jamás esperé dar”.

Chile es diferente hoy de lo que era

en 1950 cuando llegaron las Hermanas Maryknoll, en 1973 cuando se produjo el golpe militar, o en 1990 cuando terminó la dictadura de Pinochet. El retorno a la democracia trajo consigo iniciativas de vivienda, educación y acceso a oportunidades que antes estaban fuera de nuestro alcance.

Sin embargo, económicamente el país se encuentra en una constante montaña rusa y el abismo entre los ricos y la mayoría de la población se ha profundizado. El consumo de drogas ha aumentado de manera preocupante y el número de bandas

asociadas con los narcóticos se ha disparado. Como muchos otros países, Chile también enfrenta desafíos a la hora de recibir un gran número de migrantes, así como cambios reconocibles en el clima.

Nunca podremos olvidar que todavía hay personas que fueron desaparecidas y nunca se supo cual fue su paradero. El tiempo ha pasado pero su pérdida sigue siendo como una herida abierta. Su dolor se refleja en el grito: “¿Dónde están?”

Sí, Chile ha cambiado. Nosotras también hemos cambiado. Las Hermanas Maryknoll que dieron su vida

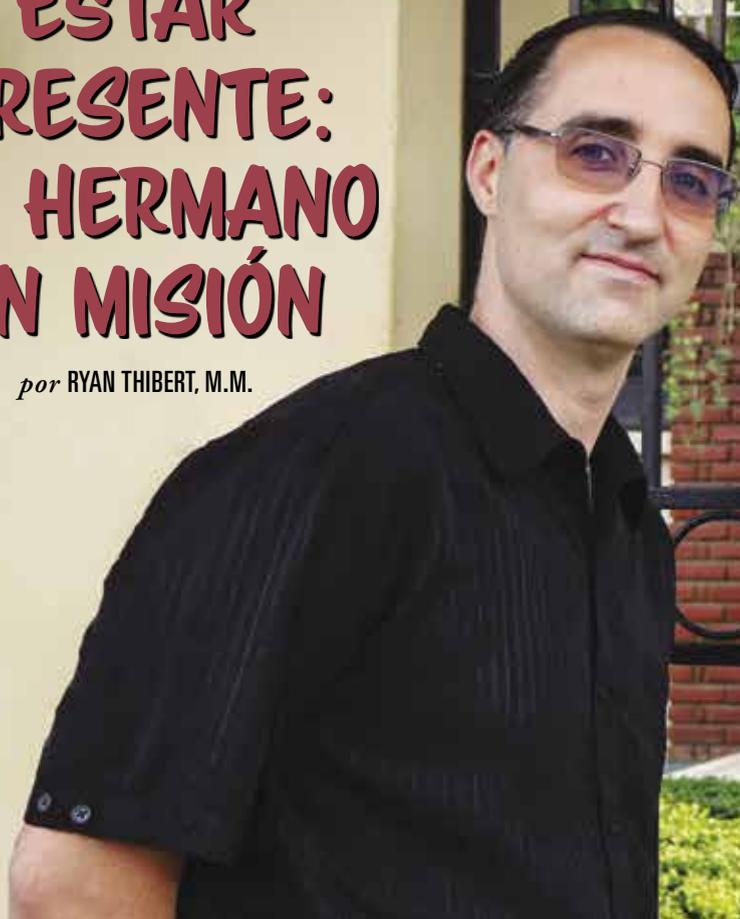
en misión en Chile ya no están físicamente aquí. Pero su misión sigue viva. Y en la medida de mis posibilidades, estaré aquí para representarlas. Nuestra misión en Chile continúa siempre y cuando “hagamos visible el amor de Dios” en un contexto que todavía necesita mucho ese amor. **M**

*La Hermana Maryknoll Linda Donovan, música, cantante y consejera, sirvió en el ministerio juvenil que incluyó un centro de acogida. Posteriormente trabajó para la Conferencia de Religiosas y Religiosos de Chile en un programa para directores de formación.*



# ESTAR PRESENTE: UN HERMANO EN MISIÓN

por RYAN THIBERT, M.M.



Adam Mitchell/Bolivia

El Hermano Maryknoll Ryan Thibert saluda a visitantes frente al Orfanato Salomon Klein en Cochabamba, Bolivia, en donde sirve en dos ministerios con niños y ancianos vulnerables.

*Ryan Thibert ingresó al programa de formación de los Padres y Hermanos Maryknoll a los 29 años. Nacido en Chatham, Ontario, Canadá, tiene un hermano gemelo y una hermana mayor. Sus padres, Rox-Ann y Larry, y su parroquia, All Saints en Strathroy, Ontario, fomentaron su vocación. Luego de prestar juramento perpetuo el 31 de mayo del 2019, fue asignado a Bolivia. Ahora de 42 años, vive en el centro y residencia Maryknoll en Cochabamba y sirve en dos ministerios locales.*

Un día estaba sirviendo en el orfanato Salomon Klein para niños desde recién nacidos hasta los 6 años que han sido abandonados, maltratados y que quedaron huérfanos. Los servicios de protección infantil

acudieron con la policía y trajeron a un niño de unos 2 o 3 años. El niño estaba desnutrido y vestido con harapos. Hacía algún tiempo que no recibía cuidados.

Lo primero que hice fue darle de

comer y él no daba abasto. Tenía tanta necesidad de alimento, de esa sopa. Fue un momento tierno para mí estar con ese niño en su gran momento de necesidad. Eso es parte de mi vocación, simplemente estar ahí. Ser hermano y estar presente.

Como Hermano mi trabajo es acompañar a los niños en su día a día. Yo los ayudo. Me pregunto, ¿qué necesidades tendrá cada niño en particular?

En mi ministerio uso la arteterapia. Dejo que los niños usen crayones y lápices de colores, y analizamos juntos

temas como la familia o cómo se ven a sí mismos. Les da voz para expresar cualquier trauma acumulado.

También sirvo en el Hogar San José, un hogar para 50 ancianos administrado por las Hermanitas de los Ancianos Desamparados.

Este ministerio da una sensación de abandono, de soledad. Incluso antes de la pandemia del COVID-19, las familias no visitaban con frecuencia. Durante ese tiempo, 15 de nuestros residentes murieron.

Ayudo a los hombres que tienen di-



Cortesía de Ryan Thibert/Bolivia

En el orfanato, el Hermano Thibert y el personal cuidan a niños desde recién nacidos hasta los seis años que han sido abandonados, abusados y que quedaron huérfanos.

versas necesidades. Algunos están en sillas de ruedas y otros son ciegos. La mayoría tiene problemas relacionados con la salud. Les ayudo con fisioterapia, ayudándoles a desplazarse y moverse.

Una gran parte de este ministerio es el compromiso, es sentarse y hablar con ellos individualmente. “¿Cómo está tu vida en este momento? ¿Estás pasando por algo?” Es escucharlos, oír sus historias.

Hay una frase que dice “estás caminando sobre tierra santa”. Algunos de estos hombres vienen de situaciones muy difíciles. Sus vidas deben ser apreciadas. Las personas necesitan sentir que están siendo escuchadas. Tener un ministerio es 100 por ciento construir relaciones, pero el 90 por ciento es escuchar y tal vez el 10 por ciento es hablar.

Desde muy joven me ha gustado entablar relaciones con la gente... todos necesitamos ayuda. Todos necesitamos que nos escuchen.

Me inspiré en el ejemplo del Hermano André Bessette (San Andrés

de Montreal). Vivió una vida humilde como Hermano de la Santa Cruz, pero su capacidad de escuchar a la gente lo convirtió en un santo.

Hay mucha tristeza, soledad y desesperación en el mundo. ¿Cómo podemos entrar en esos momentos y ver lo que la gente necesita? Mira a tu alrededor: ¡Todos estos son nuestros hermanos y hermanas!

Llegué a Bolivia por primera vez de candidato, como parte de mi formación para ser un Hermano Maryknoll. El programa de formación en el extranjero aquí en Cochabamba tuvo un gran impacto en mí, especialmente al vivir con mis padres anfitriones, Elba y Fice Mustafa. Pasé tiempo en diferentes ministerios, tal como el de un hogar para hombres con problemas de salud, incluso con VIH/SIDA, dirigido por las Misioneras de la Caridad. Convertirse en misionero significa estar dispuesto a cambiar, adaptarse y aprender. Me emociona y me conmueve la cultura boliviana. Las personas están más orientadas a la familia y a relacionarse entre sí.

Después de mis tres años de formación en el extranjero, me asignaron a Chicago para un último año académico y de reintegración antes de prestar mi juramento permanente. Parte de mis clases consistía en la tarea de escribir mi propia historia.

Mientras escribía, oraba y reflexionaba, me di cuenta de que ya no era la misma persona. Ir a una misión en el extranjero te cambia. Cambia tu corazón. Ves cosas nuevas. Tus perspectivas cambian. Obtuve un sentido más profundo de cuál era mi vocación y lo que Dios me estaba llamando a hacer. Quería ser hermano por el resto de mi vida.

Aquí en Cochabamba, los misione-



Cortesía de Ryan Thibert/Bolivia

El Hermano Thibert alimenta a un residente anciano en el Hogar San José donde ancianos de bajos recursos que han sido abandonados reciben refugio, recursos y acompañamiento.

ros Maryknoll somos una comunidad de compañeros en misión. Todos tenemos una vocación sólida, amor por nuestra fe, y lo compartimos entre nosotros. Podemos confiar los unos en los otros.

Mi vida de oración me mantiene arraigado. Sin ello estaría perdido. Una vida de oración me da concentración. Vuelvo al manantial que me da agua de vida. Dios me llama día tras día a renovar esa relación y a tener impacto en las personas con las que interactúo.

Los niños del orfanato no entienden lo que significa tener el amor constante de un padre, una hermana o un hermano. Como hermano religioso soy hermano de todos, sin importar la edad o cuán jóvenes sean.

Cuidar a los ancianos en el hogar también me ayuda a comprender el núcleo de mi vocación como Hermano y a ministrar para el bienestar del individuo humano. Todas y cada una de las vidas de las personas a las que ministro importa. **M**

# PUENTES DE SANACIÓN INTERNACIONAL

AFILIADA MARYKNOLL EXPANDE A TANZANIA UN PROYECTO QUE AYUDA A NIÑOS VULNERABLES || por ERIN RICKWA



La Hermana Margaret John Masalu del Corazón Inmaculado de África, fundadora del Centro St. Justin, carga a un niño que recibe atención en el centro. (Fotos cortesía de Erin Rickwa/Tanzania)

Como secuela de la parálisis cerebral, Gabriela, de 8 años, solo podía desplazarse arrastrándose por el suelo. Después de ejercitar con un fisioterapeuta por un par de meses, Gabriela se levantó y caminó por primera vez en su vida. ¡Su sonrisa al moverse de forma independiente es tan hermosa!

Gabriela recibe atención en el Centro St. Justin en Musoma, Tanzania, que recientemente se asoció con nuestra organización sin fines de lucro Bridges to Healing International (Puentes de Sanación Internacional). Proveemos subvenciones para la atención médica de niños enfermos y discapacitados que son huérfanos o están en alto riesgo de abandono.

Bridges to Healing, que inició en Bolivia, comenzó a operar en Tanzania en 2023. Maryknoll tiene una larga historia de trabajo en este país de África oriental, tanto con niños vulnerables como en el cuidado de la salud. La Hermana Maryknoll Janet Srebalus, que ha pasado décadas en Tanzania, me presentó a los colaboradores para nuestros nuevos proyectos.

Trabajamos con las Hermanas del Inmaculado Corazón de África, una orden de religiosas tanzanas establecida por el Padre Maryknoll Gerald Grondin y solidificada a través de los esfuerzos de las Hermanas Maryknoll. Varios misioneros laicos de Maryknoll han servido con las Hermanas a lo largo de los años. Como afiliada Maryknoll, me uní a este rico legado.

En Musoma, una ciudad en la orilla oriental del lago Victoria, las Hermanas del Inmaculado Corazón de África dirigen el Centro St. Jus-

tin para 115 niños discapacitados. Incluso con recursos muy limitados, las Hermanas han creado un entorno cálido y cariñoso. También dirigen Jipe Moyo, un refugio para niñas que huyen de la violencia sexual y la mutilación genital femenina. En ambos lugares, Bridges to Healing otorga fondos para una enfermera. Nuestro fisioterapeuta también va a zonas rurales a enseñar ejercicios de entrenamiento a familias con niños discapacitados.

En el extremo sur del lago Victoria, en Mwanza, la segunda ciudad más grande de Tanzania, trabajamos con un proyecto llamado Chanua Group. Muchos de los 60 niños a los que el proyecto brinda ayuda quedaron huérfanos a causa del VIH/SIDA. Hasta hace poco, el grupo, cuyo nombre significa “florecer” en suajili, estaba dirigido por la Hermana Maryknoll Felista Wanzagi. Dos afiliadas locales de Maryknoll en Tanzania lideran ahora el proyecto. Una de ellas, Costansia Mbogoma, es miembro de la Junta de Afiliados Maryknoll.

La idea de Bridges to Healing comenzó en 1995 mientras yo servía como misionera laica salesiana en un orfanato administrado por el gobierno para 100 niños en Santa Cruz, Bolivia. Los niños recibían poca o ninguna atención médica. Algunos estaban tan traumatizados que no hablaban, y los bebés se mecían a sí mismos para consolarse.

Al regresar de Bolivia, estudié una maestría en Trabajo Social y diseñé un programa para brindar atención médica efectiva a niños como estos en entornos institucionales. Quería crear un “puente” hacia los recursos



Izquierda: Un niño con anemia falciforme recibe terapia física en el Centro St. Justin. La organización Bridges to Healing costea los gastos del servicio del terapeuta físico en el centro.



Centro: Erin Rickwa (izq.) habla con la Hermana Maryknoll Janet Srebalus y con la Hermana Margaret John Masalu. Derecha: Erin Rickwa posa con la Hermana Regina Linda John.



médicos locales.

Conocí a mi esposo, Spencer, mientras trabajaba como voluntaria en Bolivia, y nos casamos en 1998. Como médico, Spencer aporta su experiencia médica a nuestro trabajo. Juntos nos unimos al capítulo de Afiliados Maryknoll en San Diego, California, en 2001. A través del capítulo, conocí a la Hermana Maryknoll Ramona Oppenheim, quien se convirtió en una amiga e inspiración. Bridges to Healing International se constituyó en 2010. Los miembros de la actual junta directiva de Bridges to Healing International son todos afiliados Maryknoll.

Me atrajo la idea de Maryknoll de salir a observar y dedicar tiempo a escuchar las necesidades de la gente. Eso impulsa el servicio. Respetamos las normas culturales y nos centra-

mos en el derecho universal de todos los niños a la atención médica básica.

Hay una herida profunda en los niños cuando no les es posible estar con sus padres biológicos. Nos asociamos solo con grupos que hacen todo lo posible para reunir a los niños de manera segura con miembros de la familia.

Bridges to Healing ofrece tres tipos principales de asistencia. En primer lugar, ayudamos a que orfanatos, escuelas residenciales y refugios contraten enfermeras locales a tiempo completo. En segundo lugar, pagamos los exámenes médicos para todos los niños, así como los medicamentos y tratamientos. En tercer lugar, proporcionamos fondos para niños que necesitan cirugías, terapias, estudios de imágenes u otros tratamientos.

Edificar relaciones ha sido de vital importancia en la creación de Bridges to Healing. He sido muy afortunada de trabajar con bolivianos y tanzanos expertos que me ayudaron a navegar algunas situaciones difíciles. Me asombran los trabajadores de la salud en el sur global que hacen un trabajo increíblemente valiente, a menudo con poca o ninguna paga.

Al asociarme con hogares administrados por religiosos, trabajo con las hermanas para encontrar apoyo local. Les ayudo con los informes de las subvenciones y la recopilación de datos sobre las enfermedades que sufren los niños. Esto ayuda a crear modelos de atención apropiados y demuestra a la comunidad y a sus gobiernos las

necesidades de estas poblaciones.

Bridges to Healing se enfoca en la vida diaria de los niños. ¿Pueden ir a la escuela? ¿Tienen problemas para dormir debido a pesadillas, dolores de cabeza, dolores de estómago o porque padecen sarna? Si tienen familia, ¿hay una manera segura para que regresen a casa?

¡Es importante no perder la esperanza! He sido testigo de muchos cambios positivos y concretos a lo largo de los 30 años que llevo haciendo este trabajo. Sí, hay mucho más por hacer y hay más niños a los que llegar, pero el progreso es posible. **M**

*Erin Rickwa es directora ejecutiva de Bridges to Healing International.*





# MISIONES EN LATINOAMÉRICA

“EL SOL EMPEZÓ A QUEMAR LA SELVA”

|| por ALEJANDRO MARINA, M.M.

**E**l Padre Enrique Bustamante, un compañero de camino misionero, me envió hace un año un audio desgarrador: “El sol empezó a quemar la selva. Este es mi palto que estaba verde. Un par de horas de sol intenso y lo ha quemado. La gente está muy preocupada. Han quemado por todos lados”.

Entre lágrimas continuó: “Han talado y han quemado los bosques. Por eso está lleno de humo por todo Bolivia y el sol está más intenso”.

Conocí al Padre Bustamante hace años, después de participar en un curso de Transformación misionera de la Iglesia realizado por el Centro Misionero Maryknoll. Él nos pidió colaboración para formar a los laicos de su parroquia San Pío X en Cochabamba, Bolivia.

El Padre Maryknoll Pablo Masson sirvió por años en esa parroquia formando Comunidades Eclesiales de Base. Muchos seminaristas Maryknoll han realizado su Programa de entrenamiento en el extranjero allí.

Hace tres años el Padre Bustamante, de la Arquidiócesis de Cochabamba, asumió la dirección de la parroquia Virgen del Rosario en Eterazama, en la Vicaría Chapare en la Amazonía boliviana. Allí también nos pidió colaboración, ya que la zona tenía muchas necesidades, tanto pastorales como de formación de laicos.

Esta invitación fue una bendición.

Renovó nuestro compromiso en la Amazonía, poco después del Sínodo Panamazónico convocado por el Papa Francisco.

“Sueño con una Amazonia que luche por los derechos de los más pobres, de los pueblos originarios, de los últimos, donde su voz sea escuchada y su dignidad sea promovida”, dice el papa en *Querida Amazonia*.

La Amazonía ocupa el 65% del territorio boliviano y abarca nueve países. Este pueblo de Dios, como lo llama el papa, se encuentra amenazado por la tala indiscriminada, la quema de la selva para extensión de cultivos y la plantación de la hoja de coca.

TIPNIS (Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécuré) es otro lugar en la Amazonía donde colaboramos con el Padre Bustamante en la Parroquia Santísima Trinidad. Él nos presentó el Proyecto Pastoral de la Vicaría Chapare, que abarca las parroquias Villa Tunari, Chipiriri, Eterazama, San Gabriel, y Santísima Trinidad. El proyecto tiene como prioridad el cuidado de la creación, teniendo en cuenta el llamado del papa a construir una Iglesia con rostro indígena en la Amazonía.

Nuestra intervención incluye, además de atención pastoral, un proyecto de reforestación en la Amazonía. Hemos abierto viveros para crianza de especies nativas

Cortesía del Padre Enrique Bustamante/Bolivia



El Padre Enrique Bustamante (dcha.) celebrando el Jubileo de la Misericordia convocado por el Papa Francisco con Hermanas religiosas y niños trinitarios en TIPNIS, en la Amazonía boliviana.

de árboles maderables, ornamentales y alimenticios. El Seminarista Maryknoll Barrack Odeka se unió a este proyecto en el TIPNIS y nuestro centro Maryknoll en Cochabamba.

El Padre Bustamante es un incansable misionero. Él no escatima en promover el cultivo de árboles y en crear consciencia en las comunidades sobre la importancia de cambiar los hábitos que contribuyen a la destrucción de la biodiversidad del territorio. Su desgarrador mensaje, aquel día, entre lágrimas que brotaban y siguen brotando, fue enviado por la impotencia de ver y sentir que el cambio climático es una realidad y que es, en gran parte, obra de nuestra irresponsabilidad.

“Pienso en la humanidad que todavía arde en medio de la selva, en medio de la Amazonía que sigue destellando”, dice el Padre Bustamante. “Entonces, como patrimonio de la humanidad, hay que buscar formas de cuidarla, valorarla y compartirla”.

¿Qué nos dirían esos árboles cuando “el sol empezó a quemar

la selva”? ¿Qué nos reclamarían? ¿Qué nos dirían de nuestro compromiso misionero?

Quizás, si “el sol empezó a quemar la selva”, es hora de que el fuego del Espíritu nos encienda la pasión por el cuidado de la casa común. El Evangelio según San Marcos 16,15 dice: “Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación.” Este mandato nos dice que toda criatura es parte de nuestro cuidado y de nuestro mensaje misionero.

“Al mismo tiempo que deforestamos, plantemos árboles frutales que darán de comer a muchas generaciones”, dice el Padre Bustamante. “Haremos que los niños vivan más dignamente y no pierdan la riqueza del Espíritu que Dios ha sembrado en sus corazones, en sus comunidades y en su patrimonio.” **M**

*El Padre Maryknoll Alejandro Marina, nacido en Buenos Aires, Argentina, se unió a Maryknoll en 2012 y es superior local en el centro Maryknoll en Cochabamba, Bolivia.*



# Una Iglesia sinodal es misionera

UN SACERDOTE MARYKNOLL QUE ASISTE AL SÍNODO DICE QUE LA SINODALIDAD ES UN PROCESO CONTINUO || *por* LYNN F. MONAHAN

La idea de sinodalidad en el centro del Sínodo de los Obispos que tendrá su segunda sesión en octubre se remonta a los primeros días de la Iglesia. En su núcleo la sinodalidad refleja el espíritu misionero de la Iglesia, dice el Padre Maryknoll William LaRousse.

El Padre LaRousse, que reside en Tailandia y se desempeña como secretario general adjunto de la Federación de Conferencias Episcopales de Asia (FABC), fue elegido para representar a Asia como miembro de la

El Papa Francisco y miembros de la asamblea del Sínodo de los Obispos oran en el Aula Pablo VI del Vaticano el 6 de octubre del 2023.



El Padre Maryknoll William LaRousse (dcha.) con el Obispo Anthony Yao Shun de la diócesis de Jining, China, y exalumno del Proyecto Maryknoll de Educadores y Formadores en China.



El Papa Francisco sonríe con miembros de la asamblea del Sínodo de los Obispos, incluida la teóloga Cristina Inogés Sanz (izq.) en la sesión de la asamblea en octubre del 2023.

XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, generalmente conocida como el “Sínodo sobre la sinodalidad”.

“No es sólo una Iglesia sinodal, es una Iglesia sinodal misionera”, dice el Padre LaRousse, quien participó en la primera sesión de las muchas fases de este sínodo en octubre de 2023 y regresará a Roma para la segunda y última sesión en octubre.

La palabra *sinodalidad* proviene de la palabra *sinodo*, que significa “juntos” y “camino” en griego, y se expresa en el tema sinodal de “Caminar juntos”. El Padre LaRousse dice que “la palabra *sinodo* se remonta a mucho tiempo atrás en la Iglesia” y aunque la palabra *sinodal* no se usó en el Vaticano II, sus

principios ya estaban presentes según la Comisión Teológica Internacional.

Al anunciar este sínodo en octubre del 2021, el Papa Francisco invocó el Vaticano II, enfatizando que la comunión y la misión fueron las “líneas principales” manifestadas por el Concilio. Añadió un tercer tema: la participación. El Padre LaRousse explica que cada uno de los tres temas de comunión, participación y misión se dividió en 15 preguntas para ser discutidas por los 364 participantes votantes en el sínodo. El Papa Francisco eleva el total de participantes a 365.

Si bien el Papa ha llamado al Sínodo sobre la Sinodalidad “algo verdaderamente importante para la Iglesia”, otros han ido más allá, diciendo que es

el evento más importante en la Iglesia después del Concilio Vaticano II.

El motivo de este sínodo, el quinto del papado del Papa Francisco, es hacer que la Iglesia sea más misionera e inclusiva, lo que se refleja en el tema de la participación y en la integración de los laicos que por primera vez tienen voto durante las deliberaciones.

No sólo los laicos tienen derecho a votar, dice el Padre LaRousse, sino que toda la estructura de las reuniones es diferente. La organización de los asientos rompe con el patrón jerárquico tradicional, donde los obispos se sentaban acorde a rango y antigüedad. En lugar de un auditorio o un anfiteatro, los miembros de este sínodo se sientan en mesas redondas para 12

personas en cada una.

“Las mesas son mixtas”, dice. “A diferencia de antes, hay un cardenal sentado al lado de una laica, una hermana o un sacerdote”.

Cada miembro tiene una tableta con la que puede registrarse, votar y solicitar la palabra. También se proporciona una pantalla, micrófono y cámara por cada tres personas.

El código de vestimenta para los obispos fue casual, añade el Padre LaRousse. No se esperaba que usaran *filetata* (sotanas, fajines y casquetes) excepto el primer y el último día de la sesión.

El modelo para sentarse en mesas redondas, dice el Padre LaRousse, vino de Asia, donde esta organización de los asientos se utilizó en la Conferencia Ge-



CNS/Medios Vaticanos

Izq.: El Papa Francisco y los líderes de la asamblea del Sínodo de los Obispos aplauden al concluir la última sesión de trabajo de la reunión el 28 de octubre de 2023, en el Aula Pablo VI del Vaticano.

Abajo: El Padre Maryknoll William LaRousse junto al Papa Francisco y otros participantes en la primera sesión del Sínodo sobre la Sinodalidad en octubre del 2023.



Cortesía William LaRousse, M.M./Vaticano

neral del FABC y la Asamblea Continental del sínodo en su fase preparatoria. Él dice que el proceso sinodal de involucrar a la gente a nivel parroquial fue bien recibido en Asia, donde ha servido desde que fue asignado a Filipinas en 1977 para el Programa de Entrenamiento en el Extranjero de Maryknoll.

Sin embargo, dice el Padre LaRousse, el sínodo no es un evento de toma de decisiones, sino un foro de discusión. Si bien surgieron temas controversiales, como las mujeres diáconos, la bienvenida a los católicos LGBTQ y la hospitalidad eucarística para los no católicos, éstos no se discutieron en todas las mesas.

“Los participantes del Sínodo no toman decisiones”, dice. “En última instancia, el Santo Padre toma las decisiones”.

Señaló que, a principios de este año, el Papa anunció la creación de 10 grupos de estudio para discutir temas planteados en la primera sesión global del sínodo. Estos grupos presentarán sus trabajos en junio del 2025. Estos temas no serán parte de la discusión en la segunda sesión del sínodo, que estará enfocado en la pregunta: “¿Cómo ser una Iglesia sinodal en misión?”

El Padre LaRousse dice que el énfasis desde el comienzo del proceso sinodal fue la escucha. “Especialmente para llegar a grupos de la periferia e invitarlos a nivel local”, dice. “¿Quiénes son esos grupos, parroquias y diócesis que será necesario incorporar? Creo que eso ha tenido un efecto muy positivo”.

En un discurso al inicio del cami-

no sinodal en 2021, el Papa Francisco dijo: “Estoy seguro de que el Espíritu nos guiará y nos dará la gracia de avanzar juntos, de escucharnos unos a otros y de emprender un discernimiento de los tiempos en que vivimos, en solidaridad con las luchas y aspiraciones de toda la humanidad”.

Como con el Concilio Vaticano II, el Papa Francisco está abriendo la Iglesia a nuevas formas de hacer las cosas y eso implica escuchar a todos, dice el Padre LaRousse.

“Todo aquel que es bautizado es un miembro activo de la Iglesia y por lo tanto, está involucrado en la misión de la Iglesia”, dice. “Desempeñan un papel en todo lo concerniente a la Iglesia”. La sinodalidad puede “reactivar” ese sentido de identidad y pertenencia.

El misionero descarta la idea de que una vez que termine el papado del Papa Francisco, terminará la sinodalidad.

“Al menos en mi experiencia en Asia he captado la energía de las iglesias, de cómo hacer las cosas y cómo ver las cosas como Iglesia”, dice el Padre LaRousse.

“Creo que lo importante es el proceso”, dice. “La sinodalidad no es una meta a alcanzar. Es un proceso que debe iniciarse y que cobrará vida propia. Entonces, este proceso en curso continuará. Ahora tenemos una palabra para nombrarlo”. **M**

# Oración por las Vocaciones

## El camino se abre

*“Caminante, no hay camino. Se hace camino al andar”.* — Antonio Machado

Oh Espíritu guía de luz  
Ilumina el camino a seguir como  
discípulos misioneros de Cristo

Enciende en nuestros corazones el fuego  
de la divina compasión para abrazar al  
mundo entero a través de la vocación que  
nos das

Guíanos en el llamado misionero como  
sacerdotes, hermanos, hermanas, misioneros  
laicos y afiliados Maryknoll  
dondequiera que deseemos que vayamos

Ayúdanos a no tener miedo, llenos de confianza  
de que nunca estamos solos cuando  
caminamos con los humildes y pobres de  
esta tierra

Ayúdanos siempre a descubrir tu presencia  
en la creación, en el universo que se despliega y  
en nuestros corazones, guiándonos hacia la  
plenitud de la vida.

Amén. ¡Aleluya!

— Michael Bassano, M.M.

# MISIONEROS®

Te invitamos a visitarnos en [misionerosmaryknoll.org](http://misionerosmaryknoll.org) para leer  
nuestra edición digital, así como nuestra cobertura en  
línea de noticias católicas de todo el mundo.

Seguimos comprometidos a contarte las historias de la misión de  
Dios a través de Misioneros en nuestra edición impresa trimestral.

**SUSCRÍBETE HOY** a la revista *Misioneros*, edición digital o impresa,  
en [misionerosmaryknoll.org](http://misionerosmaryknoll.org) o llama al 1-888-627-9566.





# JUNTOS EN MISIÓN

## Sanación con arte

|| por CAROLYN TRUMBLE

En estos tiempos tormentosos de cambio climático y disturbios globales, el Hermano Mickey McGrath usa su talento como artista y narrador para conectar a las personas entre sí y con la belleza de la creación.

El Hermano McGrath, un oblato de San Francisco de Sales, dice que ser un Hermano religioso le da la libertad de compartir su pasión como artista. “La belleza une los corazones de las personas”, dice. “La belleza está presente donde estás y en lo que miras”.

Oriundo de Filadelfia, el Hermano McGrath vive en South Camden, Nueva Jersey. Halla inspiración en todas partes y a lo largo de los años se ha asociado con los misioneros Maryknoll, encontrando una nueva vía de expresión para su arte. Por ejemplo, su arte lo llevó a Nairobi, Kenia, y al trabajo del Padre Maryknoll Richard Bauer en el Programa de Ayuda contra el SIDA del Decanato del Este (EDARP por sus siglas en inglés) para personas que viven con el VIH.

El plan era crear arte para la sala de espera de mujeres seropositivas. Las mujeres acuden para recibir atención prenatal y reciben intervenciones para evitar que el bebé que llevan en su vientre se infecte.

“Le pedí a Mickey que pintara un mural de la Visitación, de María e Isabel, ambas embarazadas, y con-

solándose mutuamente”, dice el Padre Bauer. A sugerencia del Hermano McGrath, el Padre Bauer invitó a jóvenes a ayudar con los murales.

“Fue pura misericordia y transformación”, dice el Padre Bauer. “El lunes, entre ocho y 10 adolescentes seropositivos que reciben tratamiento en la clínica Maryknoll EDARP vinieron a ayudar a Mickey. El Hermano dibujó el bosquejo de la Visitación, numeró los contornos, y los jóvenes simplemente se pusieron manos a la obra y comenzaron a pintar”.

El misionero Maryknoll dice que inicialmente los adolescentes eran tímidos, reservados y callados, y agrega que el estigma para las personas seropositivas en gran parte del mundo sigue siendo grande. Para los adolescentes, el estigma y discriminación pueden ser paralizantes, dice.

“Estos jóvenes se unieron al proyecto, y vi cómo la energía, la confianza y la alegría pura aumentaban a lo largo de la semana”, dice el Padre Bauer. “Para el viernes, ya se comportaban y actuaban como adolescentes ‘normales’: riendo, bromeando, llenos de vida, esperanza y alegría!”.

El misionero continúa: “Mickey y los chicos estaban tan emocionados que hicieron otro mural en nuestra clínica para hombres con VIH”.

Ahora, cinco años después, cada uno de esos adolescentes es un mentor en EDARP. Ayudan a

Cortesía de Richard Bauer/Kenia



(De izquierda a derecha) Un joven líder de EDARP, el Hermano Mickey McGrath y el Padre Maryknoll Richard Bauer posan frente al colorido mural de la Visitación en Nairobi.

adolescentes seropositivos recién diagnosticados a adaptarse a sus medicamentos y les dan un modelo de confianza y orgullo en sí mismos, dice.

El Hermano McGrath recuerda esa experiencia como una experiencia sanadora. Él dice: “El poder curativo proviene de crear belleza juntos”.

Hace un par de años, el Hermano McGrath participó en un viaje de inmersión con Maryknoll a Dakota del Sur y Wyoming para aprender sobre las luchas pasadas y presentes del pueblo lakota. Ver el paisaje y ser testigo de la forma en que la espiritualidad nativa trata la creación como un regalo, energiza la espiritualidad del Hermano McGrath. No era su primer viaje allí. Unos años antes había pintado un mural para la Escuela Indígena St. Joseph Chamberlain en Dakota del Sur. La escuela fue incluida en el itinerario más reciente del viaje de inmersión de Maryknoll.

Una mañana en Sioux Falls, mientras el Hermano McGrath re-

zaba el rosario en un jardín, se le unió el líder indígena y maestro local Gary Cheeseman. Cheeseman comenzó sus propias oraciones matutinas, mirando hacia el sol naciente mientras tocaba un tambor y cantaba. Cada hombre oró a su manera esa mañana, y mientras el Hermano McGrath rezaba su último “Ave María”, Cheeseman terminaba al mismo tiempo.

“Todos somos uno, todos estamos conectados”, dice el Hermano McGrath sobre ese momento. “Eso encaja con el espíritu de Maryknoll”.

*Carolyn Trumble, una exmisionera laica Maryknoll que sirvió en Brasil, es promotora de educación misionera en Portland, Oregón. **M***

*El 14 de septiembre del 2024, el Hermano McGrath ofrecerá un retiro en inglés patrocinado por el Programa de Formación Misionera Maryknoll titulado “La Tierra es nuestra Madre”, explorando el tema del cuidado de la creación.*



Jess Schoff/Birmania



Darrin Zammit Lupit/Libia



Doreen Ajiambo/Tanzania

La Oficina de Asuntos Globales

Maryknoll (MOGC por sus siglas

en inglés) expresa la posición

de Maryknoll en debates

sobre políticas públicas en las

Naciones Unidas, el Banco

Mundial, el Fondo Monetario

Internacional y ante el gobierno

de Estados Unidos y otros

países, con el propósito de

ofrecer educación en temas de

paz y justicia social, defender

la integridad de la creación y

abogar por la justicia social,

económica y del medio ambiente.

Visita [maryknollogc.org](http://maryknollogc.org)

## BIRMANIA: EMPEORA LA CRISIS HUMANITARIA

Desde que el ejército derrocó al democráticamente electo gobierno de Birmania ya hace más de tres años, las condiciones de los derechos humanos en la nación asiática se han deteriorado. El gobierno militar ha intensificado sus ataques a civiles, incluso con ataques aéreos, a la vez que ha bloqueado ayuda humanitaria. En el 2024, 18.6 millones de personas de una población de 55 millones necesitará ayuda humanitaria; 19 veces más que en 2021. Los refugiados están huyendo a Bangladesh, China, India y Tailandia. También han aumentado las cifras de refugiados Rohinyá que mueren o desaparecen al huir por bote según reportes. Para abordar esta crisis, el secretario general de la ONU António Guterres anunció el nombramiento de Julie Bishop de Australia como enviada especial para charlar con las partes interesadas sobre cómo avanzar hacia una solución liderada por Birmania para la crisis. En abril, Tailandia anunció que se preparaba para aceptar 100.000 refugiados de Birmania. El Padre Maryknoll John Barth sirve en Tailandia, brindando ayuda humanitaria a los refugiados de ese país.

## MUNDO: EL SUFRIMIENTO DE LOS REFUGIADOS

En 2023, la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR) reportó que 114 millones de personas fueron desplazadas por la guerra, la violencia, la persecución y los desastres naturales. Las resoluciones del Foro Mundial sobre los Refugiados de ACNUR consisten en aliviar presiones a los países de acogida, promover la autosuficiencia de los refugiados, ampliar el acceso a soluciones que impliquen a terceros países y favorecer, en países de origen, circunstancias que propicien retornos dignos y seguros. En abril, el parlamento de la Unión Europea firmó el Nuevo Pacto de Migración y Asilo para acelerar el proceso de asilo, pero algunos temen que la nueva política expedita la repatriación y la denegación de asilo a candidatos elegibles. El mismo mes, el parlamento del Reino Unido pasó una ley para enviar a solicitantes de asilo que lleguen sin permiso a Ruanda. En EE.UU. en 2023 se reportó un aumento de arrestos de ciudadanos chinos por la Patrulla Fronteriza. Afrontar estos desafíos requiere cooperación para desarrollar soluciones sostenibles y políticas que no deshumanicen a los refugiados.

## TANZANIA: SOLIDARIDAD CON LOS MASÁIS

La Oficina de Asuntos Globales Maryknoll (MOGC) se solidariza con el pueblo masái y su derecho a proteger su tierra ancestral. En 1979, la UNESCO designó el territorio del parque de conservación Ngorongoro como patrimonio mundial para uso múltiple en donde la vida silvestre coexistiría con pastores seminómadas masái. Sin embargo, miles de pastores de Ngorongoro están en riesgo de expulsión forzada. Los masáis han reportado arrestos arbitrarios, golpizas y la confiscación ilegal de su ganado, además de una mayor presencia militar. La MOGC es miembro de MISA, una alianza internacional de solidaridad con el pueblo masái con el objetivo de poner fin a las violaciones de derechos humanos que enfrenta este pueblo al norte de Tanzania. En abril del 2024, la MOGC creó una delegación en Washington, D.C., para compartir sus preocupaciones en el Departamento de Estado, USAID, la oficina de la vicepresidenta Kamala Harris y varias oficinas del congreso.

**PADRE LANCE P. NADEAU / CARTAS A MARYKNOLL:**P.O. Box 302, Maryknoll, NY 10545 | **CORREO ELECTRÓNICO:** Misioneros@Maryknoll.org**ESTIMADO PADRE LANCE:**

Hermosa la Oración por las Vocaciones escrita por el diácono Charles Ogony en la edición de primavera de su revista. Somos bendecidos con sacerdotes buenos y sagrados en nuestra parroquia. A menudo rezo por ellos y por los que están en formación, y por los que luchan por ser la sal de la tierra y la luz en nuestro mundo, como nuestro Señor los ha llamado a ser. Espero que la oración en su revista sea publicada y difundida en varios seminarios. Podría imprimirse y distribuirse por todo el mundo para rezar en la Misa, así como la oración de San Miguel Arcángel. ¡Gracias, diácono Ogony, por una oración tan hermosa y emotiva!

*Jill Cic  
Denver, Colorado*

*Nota del director: En junio 8 el diácono Ogony fue ordenado sacerdote. Ver la página 10.*

**ESTIMADO PADRE LANCE:**

En la edición de primavera del 2024 de *Maryknoll*, me encantó leer la Meditación Fotográfica "Laudate Deum" del Padre Maryknoll Joseph Veneroso. Esta es la primera meditación de este tipo. Seguramente, es la oración más hermosa que he leído jamás. Si desea, puede compartir mis comentarios y agradecimiento al Padre Veneroso. Estoy conmovida por sus hermosos pensamientos.

*Maria Wickett  
Hamburgo, Nueva York*

**ESTIMADO PADRE LANCE:**

Bravo por el lector que envió una carta sensible sobre la situación migratoria

descrita en la edición de primavera 2024. Los que no han sufrido opresión, pobreza ni abuso del gobierno no saben lo que inmigrantes de otros países tienen que sufrir por guerras, hambrunas y pobreza. Jesús nos enseñó a amar y respetar a nuestros hermanos, no sólo a los que escogemos. Ser amables, generosos y amar son los mandamientos del Señor. "Así como yo los he amado, ámense también ustedes los unos a los otros" (Juan 13,34).

*Victoria Schneider  
Upland, California*

**ESTIMADO PADRE LANCE:**

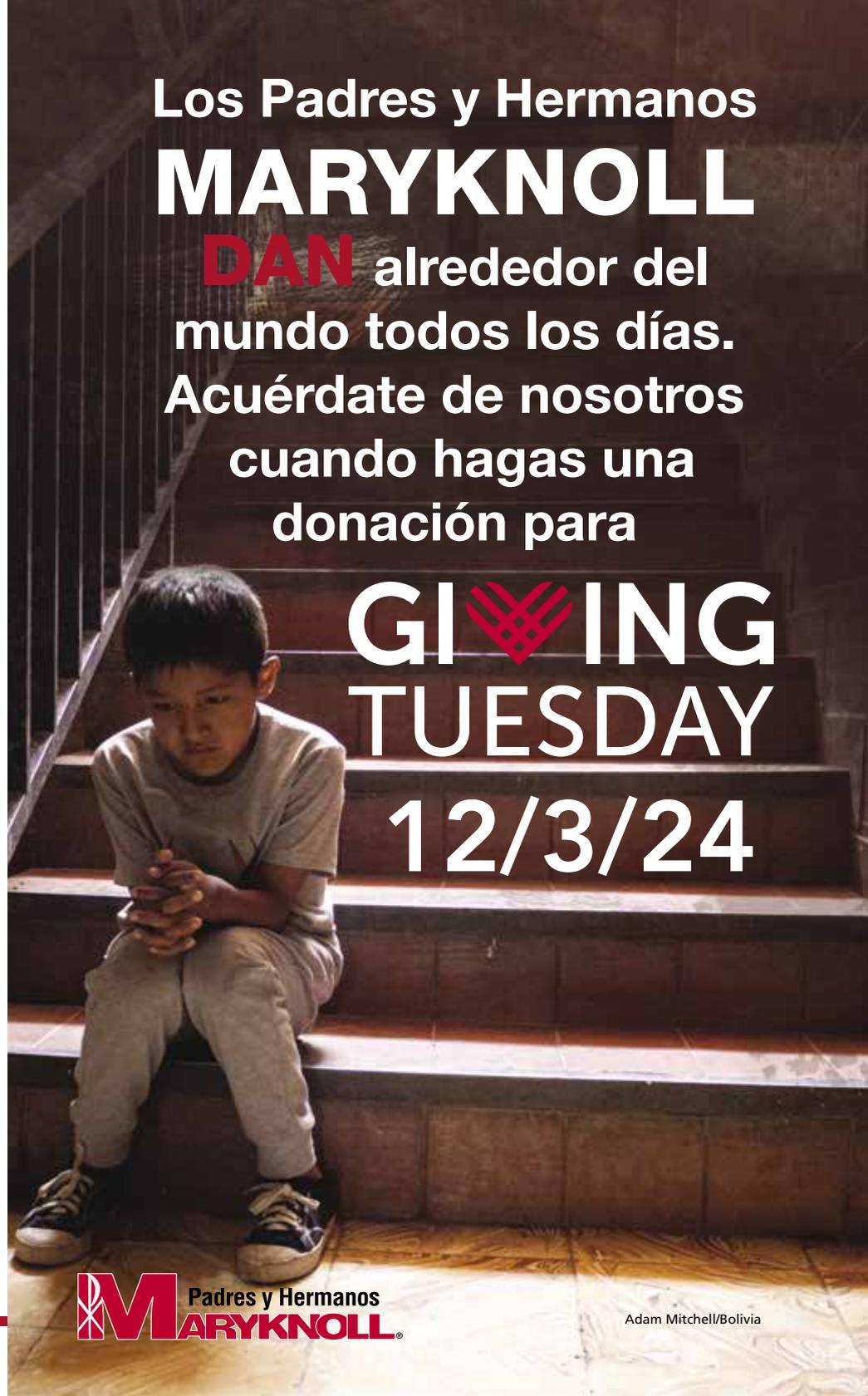
Mi esposo y yo, junto a un grupo de 30 miembros de nuestra iglesia, tuvimos el privilegio y la bendición de viajar recientemente a Maryknoll desde la parroquia Saint Ambrose en Schuylkill Haven, Pensilvania. El propósito de nuestro viaje era visitar al Padre Maryknoll Robert Reiley, quien celebraba 65 años como un misionero Maryknoll. ¡Nos alegró ver lo bien que se ve! El padre ayudó en nuestra parroquia en sus años de jubilado. Llegamos a conocerlo como un sacerdote maravilloso, motivante, gentil, cariñoso y amable. Que Dios continúe bendiciendo el trabajo de Maryknoll y a todos aquellos que con tanto amor cuidan a nuestros sacerdotes y religiosos jubilados, enfermos y ancianos, y que sigan guiando a más trabajadores hacia la cosecha.

*Deborah Dasch  
Friedensburg, Pensilvania*

*Nota del director: Las cartas fueron recibidas en inglés y traducidas por el equipo de Misioneros.*

Los Padres y Hermanos  
**MARYKNOLL**  
**DAN** alrededor del  
mundo todos los días.  
Acuérdate de nosotros  
cuando hagas una  
donación para

**GIVING**  
**TUESDAY**  
**12/3/24**





“No lo olvidemos: Somos una Iglesia peregrina, expuesta a la incomprensión, a la persecución, pero una Iglesia que camina serena porque lleva esa fuerza del amor”.

—Óscar Romero, *La violencia del amor*.

Nonprofit Org.  
U.S. POSTAGE PAID  
**Maryknoll**  
Fathers and Brothers

MARYKNOLL FATHERS AND BROTHERS  
P.O. Box 302  
Maryknoll, New York 10545-0302